



# **Adelante Andalucía**

**III ASAMBLEA NACIONAL  
1ª FASE  
octubre – diciembre 2023**

**DOCUMENTO POLÍTICO**

# ÍNDICE

<i>1. DEFINICIÓN Y PRINCIPIOS PROGRAMÁTICOS DE ADELANTE ANDALUCÍA</i> .....	4
<i>2. BALANCE DEL PERIODO 2021-2023</i> .....	4
2.1. Construcción de Adelante Andalucía.....	4
2.2. Balance electoral .....	11
a) Elecciones andaluzas .....	11
b) Elecciones municipales.....	13
c) Elecciones generales .....	18
2.3. Balance político .....	20
<i>3.LA ESTRATEGIA DE ADELANTE ANDALUCÍA PARA EL PRÓXIMO TIEMPO</i> .....	22
3.1. Alternativa y oposición.....	22
3.2. Un giro hacia la implantación y la construcción .....	36
3.3. <i>Un ciclo de movilizaciones de lo local a lo global</i> .....	38
3.4. Las Asambleas: el centro de la organización.....	40
3.5. Un partido militante, un partido hacia fuera .....	43
a) Campañas temáticas: .....	45
b) Movimientos sociales y nuevos espacios.....	45
c) Conflictos sociales, barriales o sindicales .....	46
d) La cuestión sindical: 1ª conferencia sindical de Adelante Andalucía ....	47
e) Municipalismo .....	48
3.6. Lo institucional: dentro y fuera. ....	50
3.7. Los Centros Sociales Andalucistas.....	51

3.8. La batalla cultural.....	52
3.9. Formación, debate interno y Escuela anual.....	54
4. <i>RELACIONES INTERNACIONALES</i> .....	51

## **1. DEFINICIÓN Y PRINCIPIOS PROGRAMÁTICOS DE ADELANTE ANDALUCÍA**

A la hora de establecer una definición y los principios programáticos sobre los que ya se sustenta Adelante Andalucía, entendemos que lo aprobado en la I Asamblea Nacional de Granada en junio de 2021 sigue plenamente vigente, y se puede encontrar en este enlace: <https://adelanteandalucia.org/wp-content/uploads/2022/04/AA-Politico.pdf>

Creemos que a la luz de todo lo ocurrido en estos dos años y medio, nuestro partido merece un balance profundo y la creación colectiva de una nueva estrategia que nos haga afrontar con garantías los retos del futuro, pero no creemos que necesite de modificaciones de calado en cuanto a los principios políticos y programáticos (aunque sí actualizaciones menores y/o técnicas).

Pero como es la Asamblea Nacional el órgano competente para evaluar su vigencia, ratificarlo o enmendarlo, recordamos que se pueden hacer enmiendas parciales o totales a dicho documento aprobado en la I Asamblea Nacional.

## **2. BALANCE DEL PERIODO 2021-2023**

### **2.1. Construcción de Adelante Andalucía**

La primera Asamblea Nacional celebrada en Granada en julio de 2021 supuso la refundación del espacio político andalucista de izquierdas bajo el nombre de Adelante Andalucía tras el proceso de debate abierto unos meses antes que denominamos Andalucía No Se Rinde y que estuvo marcado por el final de la pandemia y las restricciones que aún en esas fechas estaban vigentes: las limitaciones para las reuniones y la movilidad. El proceso ANSR se celebró en las 8 provincias, en formato online, y sirvió para poner el germen de la nueva Adelante Andalucía.

La Asamblea de Granada significó un nuevo comienzo para nuestro espacio, ya con forma de partido político. No sin dificultades en su debate y materialización, resultaron los documentos políticos, de feminismo y organizativo. Si bien los dos primeros han dado soporte ideológico y programático a Adelante Andalucía y han sido útiles para concretar los programas electorales de los procesos de las elecciones andaluzas, municipales y generales, el documento organizativo ha resultado limitado en cuanto a su utilidad práctica en muchas de las situaciones a las que la organización se ha tenido que enfrentar en estos dos años y medio. Este documento sobre el que se ha basado la construcción de Adelante Andalucía contiene múltiples lagunas, no define cómo debe enfrentarse la organización a determinadas situaciones que puedan producirse derivadas de las dificultades habituales en el día a día de una organización e incluso, en algunos casos, se contradice en determinados aspectos, lo que ha generado diferentes lecturas en momentos concretos y dificultades a la hora de determinadas tomas de decisiones. Es imprescindible, por tanto, que el nuevo documento organizativo resultante de este proceso de debate y que deberá aprobarse en la segunda fase se adecue a nuestra realidad orgánica y que tenga una coherencia suficiente para poder afrontar las múltiples situaciones que se dan en una organización como la nuestra. No obstante, al no ser objeto de esta primera fase del proceso la cuestión organizativa y al estar previsto un debate específico para ello, no profundizaremos en el análisis del mismo.

Los órganos nacionales elegidos en la I Asamblea fueron la Coordinadora Nacional y la Comisión de Garantías. El devenir de ambos órganos ha sido dispar. La Coordinadora Nacional resultante recogió diferentes sensibilidades y tradiciones políticas que impulsaron el proyecto: compañeros y compañeras que habían participado en la primera coalición Adelante, compañeros y compañeras que se habían incorporado al proyecto durante el proceso de debate Andalucía No Se Rinde, compañeros y compañeras que venían de la tradición política del andalucismo, de la izquierda alternativa, de movimientos sociales y sindicales, etc. Este órgano ha venido trabajando desde aquella primera Asamblea con continuidad, sin bien las funciones del órgano estaban limitadas por el documento organizativo y las reuniones periódicas, mensuales según el documento, bien pueden suponer un límite para el dinamismo de la propia coordinadora.

Así mismo la CN se completó, en fechas posteriores, con las personas miembros elegidas por los 8 territorios de Andalucía. Un hecho relevante es que, según lo aprobado en Granada, se imposibilitaba la pertenencia de un mismo compañero o compañera en órganos nacionales y territoriales simultáneamente. Si bien el objetivo primero de esta decisión fue la de garantizar que un mismo militante no acumulara diferentes responsabilidades, en la práctica hemos observado cómo esta limitación se ha traducido en enormes dificultades para conectar el órgano nacional -la CN- con los órganos territoriales, lo que ha supuesto que en no pocas ocasiones las decisiones de la propia CN no se han trasladado con agilidad a los diferentes territorios y se han producido desajustes organizativos que, a nuestro juicio, se podrían haber solventado si, como parece lógico, algún/a compañero o compañera de cada órgano territorial fuera a su vez el enlace con el órgano nacional. No obstante, reconocemos que a los compañeros y compañeras de la primera CN les ha tocado trabajar en la construcción de una organización política partiendo de cero, sin prácticamente recursos económicos, en un territorio tan extenso y plural como es Andalucía y con un escenario político trabado por tres convocatorias electorales, dos de ellas con adelanto electoral, por lo que ha tenido que tomar decisiones rápidas tratando que fueran lo más participadas posible. En las citadas contiendas electorales hemos participado desde una posición de gran debilidad debido fundamentalmente a:

- Ser una organización nueva, sin órganos ni estructura sólidos que nos sostengan y nos den fortaleza y flexibilidad y sin unas raíces maduras que nos nutran adecuadamente.
- Tener en contra a todo el espectro político centralista tanto nacional como estatal, desde el extremo más a la derecha hasta el más a la izquierda y también a parte del federalista/soberanista, siendo la fractura con la izquierda españolista la más traumática y dolorosa de todas.
- Escasez de medios materiales.
- Fragmentación y atomización del Andalucismo en organizaciones muy parecidas en fondo y forma, de muy difícil identificación y comprensión para propios y extraños.
- Derechización de las posturas hegemónicas en todo el ámbito social y político, desde asociaciones vecinales hasta organismos internacionales. Históricamente los periodos de escasez y crisis empujan a una buena parte

de la sociedad hacia valores tradicionales y posturas conservadoras que son el caldo de cultivo de populismos, fundamentalismos e integristas y que desembocan, como estamos viendo, en radicalización, polarización, agitación social y conflictos.

- Desmovilización, hartazgo y desafección de votantes y activistas de izquierda tras ver cómo los anhelos y esperanzas depositados en el "sí se puede" se han diluido penosamente en unas políticas posibilistas y reformistas en subalternidad a la ya largamente desacreditada socialdemocracia (encarnada en Andalucía y el resto de España por el PSOE) a la que vemos nutrirse de la bipolaridad política y del descrédito y la fragmentación de las fuerzas de izquierda.

En cuanto a la Comisión de Garantías la propia constitución del órgano ya fue dificultosa: según el documento organizativo debía estar formada por una serie de personas con unas determinadas características -tanto en su ámbito de conocimiento y profesional como por territorialidad- que estaba fuera del alcance de nuestra organización y que en absoluto se adecua a nuestra realidad. Las personas que componen la Comisión de Garantías han tenido una participación dispar, mientras algunos de sus componentes han permanecido activos, otros no han participado del órgano prácticamente desde sus inicios. Los expedientes que han llegado a Garantías han sido escasos, lo que es síntoma de que Adelante Andalucía goza de una buena salud interna pese a las diferencias políticas u organizativas que puntualmente hayan podido surgir entre los diferentes órganos y la militancia, aunque hay que señalar que los procesos que sí se han abierto han tenido una tramitación muy lenta y dificultosa, incluso algunos de esos expedientes no se han resuelto. Es fundamental que la elección y el reglamento de la nueva Comisión que resulte de este proceso de debate sea coherente con el tamaño y la actividad de nuestra organización para que no se produzcan las disfunciones que se han producido en estos dos años y medio, teniendo muy presente que este órgano es un órgano fundamental para preservar la democracia interna y los derechos de los y las militantes.

Es importante señalar que la militancia ha tenido un crecimiento sostenido en el tiempo desde la I Asamblea. Al margen de algunos casos puntuales o de momentos en los que

algunos militantes no estuvieron de acuerdo con algunas de las decisiones de la organización, no se han producido grandes hitos ni de gran crecimiento ni un número significativo de bajas, con la excepción de las semanas posteriores a las elecciones andaluzas en las que se afiliaron un buen número de compañeros y compañeras. En cualquier caso, es importante señalar que el crecimiento de la organización muy desigual, mayor en Sevilla y Cádiz y mucho menor en el resto de las provincias. Hay que destacar, así mismo, la importancia del pago de las cuotas para la organización en su sostenimiento, lo que ha supuesto además una ayuda importante para las candidaturas municipales. Por ello, la necesidad de instar a la militancia a la necesidad de mantener una responsabilidad en el pago de las cuotas. De esta manera todos, cada uno desde sus propias posibilidades hace posible el presente y el futuro de la organización.

En el segundo nivel territorial, el de los órganos provinciales, la constitución de los órganos y su actividad ha tenido velocidades diferentes. En todos los territorios se han constituido coordinadoras provinciales o grupos de trabajo para fortalecer el proyecto. Bien es cierto que hay territorios donde ha habido dificultades especiales para el trabajo de estos órganos. Las coordinadoras provinciales de Cádiz y Sevilla han tenido una actividad constante y sostenida durante este tiempo, si bien es cierto que en esta última se observa alguna ausencia de miembros de algunas comarcas en su composición, hecho que deberá corregirse una vez se produzca una renovación de sus representantes cuando corresponda según los nuevos documentos. La Coordinadora de Málaga ha trabajado, también, durante estos años con dificultades específicas que no son objeto de analizar en profundidad en este documento, pese a lo que hay que reconocer el esfuerzo especial de los compañeros y compañeras que actualmente la forman. En Granada y Córdoba también se constituyeron sus coordinadoras territoriales con normalidad, teniendo el hándicap de ser territorios con un número de militancia menor que en los anteriores mencionados. Las principales dificultades a nivel provincial se han dado en los territorios de Huelva, Jaén y Almería, donde nuestra organización está más débil, por lo que hay que hacer un reconocimiento expreso a los compañeros y compañeras activos en estas provincias por su esfuerzo, que debe ser acompañado de una forma más efectiva en los próximos años por parte del resto de la organización para que Adelante sea una realidad que abarque al conjunto de Andalucía. Es



importante señalar, en este nivel provincial igualmente, nuestra mayor presencia en las zonas urbanas y nuestra dificultad para constituir grupos en las zonas rurales, lo que deberá ser tenido en cuenta en el trabajo estratégico de nuestra organización de cara al próximo ciclo político. La relación entre la Coordinadora Nacional y su Comisión Permanente con el resto de las Coordinadoras Territoriales debe mejorarse de modo que la información en una y otra dirección sea más fluida y constante. En el documento organizativo, que se revisará en la segunda fase de esta Asamblea Nacional habrá que proponer y crear los mecanismos que faciliten una mejor comunicación entre las mismas. El principal objetivo de esta comunicación deberá ser que las voces y las iniciativas de la militancia lleguen a las distintas coordinadoras y que estas las armonicen y las coordinen dentro de los criterios marcados en las Asambleas Nacionales y los documentos aprobados en ellas.

Uno de los objetivos propuestos en la I Asamblea fue la extensión de Adelante Andalucía y su despliegue en los 8 territorios. Este objetivo ha tenido un cumplimiento dispar a lo largo de nuestra tierra. Hay territorios con un considerable número de militantes que se han agrupado en asambleas y cuya actividad a lo largo de estos primeros años ha sido aceptable. En la provincia de Cádiz hay asambleas activas prácticamente desde la refundación de Adelante, la mayoría de ellas locales -Cádiz, Jerez, Sanlúcar, Puerto Real, Rota, El Puerto, San Fernando, Chiclana-, junto con comarcas que decidieron su organización de forma comarcal -como el Campo de Gibraltar y la Sierra-. Si bien en la propia provincia hay velocidades diferentes, contamos con actividad en la mayoría del territorio y en las principales localidades. La provincia de Sevilla es otra de las provincias en las que Adelante cuenta con mayor militancia y asambleas constituidas. Las asambleas de la capital, el Aljarafe, Alcalá o el Bajo Guadalquivir siguen desarrollando una actividad sostenida, algunas de ellas con ambiciosos planes de trabajo para el próximo curso. Así mismo hay asambleas constituidas en otras localidades que se deben reforzar para seguir construyendo organización como las de Écija, Lora del Río, o las comarcales de la Sierra Sur y la Vega Sierra Norte.

En la provincia de Málaga se constituyeron asambleas en todas las comarcas en los primeros meses de Adelante Andalucía. Si bien es cierto que, por diferentes situaciones que se dieron en este territorio que supusieron una ralentización del crecimiento de la

organización, actualmente algunas de ellas han perdido su actividad, continúa el trabajo para la extensión por la provincia. La apertura reciente de una sede en Alameda junto con un plan de trabajo provincial que aprobó el órgano debe traducirse en la dinamización de las asambleas inactivas y las ya constituidas -como las de la capital, Rincón de la Victoria, Mijas, o la de la Costa del Sol Occidental-. En la provincia de Granada la actividad principal se desarrolla a través de la Coordinadora Provincial y la Asamblea Provincial. En Granada Adelante cuenta con un grupo de compañeros y compañeras reducido pero cohesionado que ha mantenido una actividad constante durante estos años. En la provincia de Córdoba se han producido cambios sustanciales en sus responsables desde la refundación de Adelante Andalucía. Las Asambleas de Córdoba capital y Palma del Río son las principales asambleas en la provincia, aunque es cierto que se cuenta con militancia activa en otras localidades y el trabajo de implantación es un trabajo fundamental a desarrollar en este extenso territorio.

En Huelva se constituyeron varias asambleas comarcales en los primeros meses de Adelante, aunque es cierto que algunas de ellas han tenido poca actividad en los últimos tiempos. La escasez de recursos, algo que es compartido por la gran mayoría de los territorios, ha lastrado el crecimiento de Adelante en la provincia. Algo similar ocurre en la provincia de Jaén, en la que las asambleas de la capital y Linares permanecen activas, pero con las dificultades propias de la construcción de una nueva organización política. En la provincia de Almería la extensión de Adelante ha sido muy limitada y es un reto que debemos marcarnos en el conjunto de la organización para los próximos meses.

Es importante señalar que en todos y cada uno de los territorios hay compañeros y compañeras construyendo nuestra organización con esfuerzo e imaginación y con las dificultades propias de un trabajo 100% militante y con recursos muy escasos en el mejor de los casos, o inexistentes en la mayoría de ellos, por lo que todos y todas los que formamos Adelante Andalucía debemos reconocer y valorar su trabajo durante estos años en un contexto muy difícil y con todo en contra.

Podemos concluir como resumen que, en lo que se refiere a organización interna, se han cometido aciertos y desaciertos. La construcción de una organización que debe dar cobertura a nueve millones de personas con una extensión geográfica mayor que la de

muchos de los países de nuestro entorno con unos recursos muy escasos es una tarea titánica. Estamos presentes en todos los territorios, hemos conseguido consolidar muchas asambleas, hay decenas de militantes muy implicados y que no tienen experiencias organizadas previas lo que supone un valor de futuro, pero debemos reconocer que una desigual implantación en los territorios, la salida de algunos militantes destacados o la urgencia en algunas decisiones a las que nos hemos visto obligadas derivadas de las convocatorias electorales han lastrado un mayor énfasis y éxito en la implantación y extensión de Adelante Andalucía, reto y objetivo fundamental e imprescindible para el próximo curso político.

## **2.2. Balance electoral**

Adelante Andalucía se ha enfrentado en apenas dos años y medio a tres convocatorias electorales, andaluzas, municipales y generales, dos de ellas adelantadas. Los resultados han sido dispares.

### **a) Elecciones andaluzas**

En junio de 2021 acudimos a nuestra primera cita electoral desde la refundación en nuestra I Asamblea en Granada obteniendo dos diputadas, una por la provincia de Cádiz y otra por la provincia de Sevilla.

Con una organización recién nacida, después de un proceso de debate fruto de una ruptura traumática previa con otras fuerzas de la izquierda centralista que terminó por alejarse de los principios ideológicos y políticos para los que nació y con la expulsión ilegal y reconocida por el propio Tribunal Constitucional de nuestras compañeras y compañeros del anterior Grupo Parlamentario en el Parlamento de Andalucía, decidimos acudir a las elecciones conscientes de las enormes dificultades que teníamos por delante. La decisión de acudir en solitario a estas elecciones era imprescindible para la continuidad del proyecto andalucista y de izquierda alternativa, pues la experiencia previa había certificado la imposibilidad de construir una opción política para el pueblo andaluz con estas características junto a otros actores de la izquierda centralista.

La campaña de las elecciones andaluzas implicó al conjunto de la militancia en todos los territorios desarrollándose con un esfuerzo militante que apenas podía maquillar unos pírricos recursos materiales y una invisibilización mediática evidente. Los resultados fueron desiguales, positivos en las provincias de Sevilla y Cádiz -esta última además siendo la candidatura de izquierdas con más votos-. En las provincias de Málaga, Huelva y Córdoba los resultados se acercaron al 4%, si bien por debajo de las expectativas, aceptables si tenemos en cuenta las condiciones materiales de las que disponíamos, en Granada, Jaén y Almería los resultados fueron más bajos, constatando la dificultad histórica que el andalucismo y la izquierda ha tenido para conectar con electorado.

Es importante señalar que el contexto en el que presentamos nuestra alternativa no era un contexto favorable para una candidatura como la nuestra. El ciclo del PSOE en la Junta de Andalucía había terminado tres años y medio antes y Moreno Bonilla desplegó su Gobierno de coalición con un socio, Ciudadanos, en descomposición en una legislatura marcada por la pandemia que hizo, a tenor de los resultados no sólo en Andalucía si no en todas las citas electorales posteriores una tendencia clara hacia el conservadurismo en el electorado y al avance de las derechas.

Los resultados de estas elecciones, pese a que fueron limitados, permitieron el despliegue de nuestra organización y el desarrollo de nuestra propuesta política. Estos resultados están marcados por la designación de Teresa Rodríguez como candidata: Adelante Andalucía contó con la mejor candidata posible, la referente indiscutible de la izquierda andaluza que personificó, además, el proyecto colectivo del andalucismo y de la izquierda alternativa y no subalterna del PSOE. Su participación, además, en los debates electorales marcó la campaña electoral erigiéndose como la oponente frontal a la extrema derecha, lo que permitió a Adelante Andalucía entrar en el terreno político de las candidaturas con posibilidades de resultar elegidas y dimensionándonos como una opción frente a las derechas. El papel de Teresa Rodríguez es un papel fundamental para la consecución de los objetivos que nos habíamos marcado, que no eran otros que los de contar con representación institucional en el Parlamento Andaluz. Su papel como candidata junto con la proeza de nuestra militancia llegando a todos los rincones de Andalucía, en la mayoría de las ocasiones pagándolo de sus bolsillos, y el buen trabajo

de las candidaturas territoriales en unas condiciones de evidente desventaja frente al resto de candidaturas permitieron que nuestro proyecto pudiera continuar su construcción.

Cabe señalar, también, la gestión de las expectativas. Estábamos intentando hacer lo que casi nadie había conseguido hacer con anterioridad, y esto es abrir un espacio en la izquierda y en el andalucismo partiendo desde cero, con las maquinarias electorales y mediáticas en frente y contando con diez, veinte y hasta treinta veces menos recursos para hacer campaña que nuestros oponentes, nuestro objetivo no podía ser otro que el conseguir unos resultados suficientes para seguir existiendo. El objetivo que nos marcamos al presentarnos a las elecciones era entrar en el Parlamento de Andalucía y fue un objetivo conseguido.

### **b) Elecciones municipales**

El proceso por el que Adelante Andalucía comienza a trabajar de cara a las elecciones municipales empieza al finalizar el verano de 2022, unos meses después de nuestras primeras elecciones. Las elecciones municipales son, a diferencia de las andaluzas y las generales, unas elecciones con múltiples posibilidades a la hora de presentar una opción electoral.

Una vez Adelante tiene que afrontar la cita con las municipales empiezan a aflorar diferentes puntos de vista sobre cómo debemos trabajar el proceso si bien se constató en la mayoría de asambleas un clima favorable a presentarnos en solitario al igual que ocurriera en las elecciones andaluzas. Es importante recordar como muchos compañeros y compañeras concejales/as habían acudido a las elecciones andaluzas cuatro años atrás en confluencias de las que formaban parte Podemos e Izquierda Unida, sufriendo la mayoría de ellos/as una auténtica persecución por parte de los miembros de estos partidos. En ese contexto, nuestra propuesta de un andalucismo de izquierda no ha sido ilusionante; pese al esfuerzo militante no sólo no hemos sabido captar ese electorado que sabemos que existe, sino que en muchos casos ha sido hábilmente tan manipulado como descafeinado por formaciones centralistas. Sin duda la asunción de un verdiblanquismo folklorista/costumbrista por parte del centralismo ha

contribuido también a edulcorar el verdadero significado liberador y popular de clase que implica dicho concepto. En Jerez, Sevilla, Huelva, Dos Hermanas o Sanlúcar fueron expulsados de sus grupos municipales y acusados de tránsfugas mientras que en otras localidades sufrieron en primera persona las presiones para que abandonaran sus actas, el bloqueo de las cuentas de los grupos municipales, y otras formas de hostilidad para impedirles desarrollar su trabajo en las instituciones municipales con unas mínimas garantías.

Durante meses se debatió tanto en los órganos del partido como en las propias asambleas sobre las distintas opciones electorales que eran posibles: desde acuerdos puntuales por municipios con otras fuerzas políticas hasta acudir a las elecciones con nuestra propia marca. El proceso de toma de decisiones en este sentido culminó con la celebración de la II Asamblea Nacional celebrada en Cádiz y que tuvo en este asunto su principal punto de debate y votaciones.

Durante este periodo y en paralelo a la preparación de la organización para las municipales nuestra portavoz nacional, Teresa, decidió abandonar su acta de diputada en el Parlamento en cumplimiento a su compromiso ético de no permanecer más de 8 años en cargos institucionales, lo que, sin entrar a valorar su decisión personal que es perfectamente comprensible, supuso cierta incertidumbre a la interna y un impacto que a la externa quizás se entendiera como el abandono de nuestra principal referente de la organización, lo que pudo influir en los resultados electorales. A partir de ese momento, y junto a la labor de nuestros parlamentarios, el esfuerzo por evidenciar nuevos liderazgos que identifiquen a Adelante Andalucía como proyecto colectivo y en todos los órdenes de la organización, debe ser un objetivo a lograr. Es necesario incidir en lo posible en crear liderazgos corales, más allá de una cara/persona y en todas las escalas de la organización. Concretar en una persona, puede dar beneficios en determinadas circunstancias, pero también es proporcionar un blanco demasiado fácil a los rivales políticos. Sin perjuicio de todo ello el conjunto de la militancia así como los órganos del partido agradecemos la dedicación y el esfuerzo de Teresa por apostar por un proyecto político como el de Adelante Andalucía y por liderarlo también una vez finalizó su trabajo institucional nuestro espacio.

La II Asamblea se desarrolló en un ambiente cordial pero enrarecido por las posiciones encontradas de algunos compañeros y compañeras. El debate fue extenso y contundente, resultando un documento político marco para las elecciones municipales producto del documento inicial y añadidas las enmiendas aprobadas que apostaba por presentarnos en solitario, permitiéndose llegar a acuerdos puntuales con organizaciones políticas del ámbito municipal o de organizaciones que no formaran parte del Gobierno central, también se permitía el acuerdo con otras opciones andalucistas, como ocurrió en casos muy concretos como el de Dos Hermanas. Esta decisión fue la decisión mayoritaria frente a la opción que plantearon algunas asambleas y compañeros/as a título individual para posibilitar excepciones que debieran ser aprobadas por la propia asamblea del municipio y por los órganos municipales.

En cuanto a la presentación de candidaturas la CN conminó a las coordinadoras territoriales a que favorecieran la presentación de listas en aquellas localidades donde fuera posible, siempre teniendo en cuenta que deberían ser listas solventes de militantes o personas afines a nuestro proyecto político huyendo de las franquicias locales y de personas que pudieran pretender valerse de nuestra organización para lanzar proyectos personales o llegar a posiciones institucionales a cualquier precio. Finalmente fueron 35 candidaturas las presentadas. Es importante señalar que, nuevamente, se observó una diferencia cuantitativa a nivel territorial con ninguna lista en Almería y sólo una lista en Jaén, sin lograr conformar candidaturas en estas dos capitales. Este hecho es relevante puesto que uno de los principales objetivos marcados por la organización era presentarnos en las ocho capitales de provincia, a lo que se une que tampoco presentamos listas en algunas de las grandes ciudades de Andalucía pese a los intentos tanto de las coordinadoras territoriales como de la Secretaría de Organización.

Tanto la precampaña como la campaña no estuvieron exentas de dificultades, principalmente a nivel de recursos pero también en cuanto a conseguir implicar a la militancia en esta cita electoral. De esta forma la estructura a nivel nacional, que es muy reducida -tanto en el equipo de organización como en el equipo de comunicación, así como nuestros principales portavoces nacionales- trató de cubrir las principales candidaturas. Es importante señalar el enorme esfuerzo que los candidatos y candidatas

hicieron en estos meses, cuestión que es imprescindible reconocer por parte del conjunto de la organización.

Los resultados de las elecciones municipales fueron malos sin paliativos: nuestra presencia institucional en los ayuntamientos quedó muy reducida, sin alcanzar los objetivos marcados tales como mantener el gobierno municipal de Cádiz, la entrada en el Ayuntamiento de Sevilla o contar con representación en las ciudades medias en las que nos presentamos y en las que habíamos obtenido resultados por encima del 5% en las elecciones andaluzas.

Los resultados ofrecieron unas lecturas claras tanto a nivel nacional como a nivel estatal: el avance de las derechas -fundamentalmente del Partido Popular-, la consolidación de un nuevo bipartidismo, el retroceso de las izquierdas en general y el retroceso generalizado igualmente de las opciones soberanistas en el conjunto del Estado. Pese a esta lectura general cabe hacer autocrítica y aprender de nuestros errores para futuras citas electorales municipales. Nuestra organización, aunque con excepciones, no ha realizado trabajo municipalista sostenido en el tiempo, lo que tiene como consecuencia que las dificultades, y más en un contexto tan desfavorable, se multipliquen a la hora de obtener resultados aceptables. No es conveniente, porque además no sería justo, personalizar ni en los y las candidatas ni en los cientos de militantes que participaron de forma activa en la precampaña y la campaña de las municipales, lo hicieron lo mejor que pudieron con las posibilidades que había. Si es recomendable en cambio entender que el trabajo municipalista es un trabajo que se debe forjar en los cuatro años que van entre elecciones, es la mejor garantía para posibilitar mejores resultados. En ese sentido el conjunto de la organización debe repensar el trabajo de las asambleas locales para potenciarlo y orientarlo al crecimiento y a la intervención a nivel municipal. Ese trabajo no es un trabajo exclusivo de las propias asambleas locales sino que debe ser acompañado, facilitado, potenciado, por el resto de órganos tanto provinciales como nacionales, por tanto es importante tener en cuenta que los malos resultados en estas elecciones, pese a las enormes dificultades que ya hemos expuesto y que exceden de nuestras competencias, son responsabilidad de toda la organización por lo que habrá que corregir en todos los ámbitos orgánicos la ausencia de debate, trabajo y acción municipalista. Es una responsabilidad de todos, desde la propia CN hasta el último



militante que dentro de cuatro años los compañeros y compañeras que vayan a representar a Adelante Andalucía en sus localidades lo hagan con las máximas garantías.

Las elecciones municipales conllevan, además, la dificultad de que el carácter personal de las personas candidatas adquiere una mayor importancia para los y las votantes, que se basan mucho en el trato personal que hayan podido tener con cada una; eso, añadido a la dificultad que existe por parte de los y las votantes que no suelen estar informados de todo lo que ocurre en la política para discernir las diferencias ideológicas o prácticas entre cada opción andalucista y de izquierdas, hace difícil llegar a gran parte del electorado potencial. A dicho nivel es más determinante que nunca el perfil personal de las cabezas de lista y hacer hincapié en aquellos problemas municipales conocidos por nuestras candidaturas. A todo ello hay que unirle la dificultad añadida de convencer al electorado e incluso a las propias militantes de cuál es la ventaja o carácter distintivo que marca una opción andalucista de izquierdas frente a cualquier otra opción de izquierdas a ese nivel de administración. A dicho nivel es más determinante que nunca el perfil personal de las cabezas de lista y hacer hincapié en aquellos problemas municipales en los que debe intervenir una administración superior. Una opción andalucista no subordinada a otros intereses partidarios nos deja las manos libres para reclamar con toda la fuerza que permite la posición institucional que se pudiera ganar, los recursos necesarios pensando exclusivamente en el beneficio del municipio.

Los resultados municipales tienen otra lectura que es importante destacar sobre las candidaturas en confluencias de otras izquierdas. En aquellos lugares donde se presentaron candidaturas conjuntas de la izquierda los resultados fueron igualmente malos, por lo que podemos afirmar que la unidad de izquierda, salvo excepciones locales, tampoco ha resultado ser el elemento motivador que se había pregonado. Los resultados en todas las capitales y principales ciudades andaluzas de las izquierdas han sido unos malos resultados, incluyendo en Cádiz capital, el único municipio donde participamos en una confluencia amplia de la izquierda, no se alcanzaron los objetivos. Pero no es un hecho exclusivamente andaluz, las izquierdas, se presentaron en una candidatura o en varias, han cosechado malos resultados de forma generalizada en el conjunto del Estado.

### **c) Elecciones generales**

En menos de 24 horas tras las elecciones municipales, y cuando no nos había dado tiempo de analizar y debatir los malos resultados obtenidos, se conoció la convocatoria de las elecciones generales.

Nuestra organización no estaba preparada para afrontar unas elecciones generales en ese momento. Los órganos nacionales tuvieron que proponer al conjunto de la militancia un debate acelerado, con múltiples aristas y sin tiempo para que el proceso de toma de decisiones fuera el más adecuado. Es importante en este punto tener en cuenta que los plazos legales eran muy ajustados y que buena parte de nuestro discurso se había basado, hasta entonces, en la necesidad de contar con una voz andaluza en las instituciones estatales, por lo que era necesario tomar decisiones rápidas, cosa que no es, sin duda, lo más recomendable y que dificultan el clima interno en una organización como la nuestra.

Los resultados de las asambleas territoriales convocadas para decidir cómo nos presentamos fueron dispares y contradictorios en algunos casos. El documento organizativo no contemplaba una situación excepcional como un adelanto electoral tan abrupto, por lo que sin disponer de una decisión homogénea de las asambleas la CN decidió convocar una consulta al conjunto de la militancia sobre si debíamos presentarnos en la provincia de Cádiz, en la de Sevilla o no presentarnos, que se resolvió con la primera opción. El debate previo, es importante reconocerlo, fue atropellado, por lo que el resultado del proceso no fue un resultado con el que toda la militancia de Adelante se sintiera satisfecha. Es necesario adoptar mecanismos en el próximo documento organizativo que arbitre un mecanismo para situaciones parecidas que puedan sucederse en el futuro. Nuevamente la ausencia de recursos, así como un evidente cansancio de la militancia que había participado en las elecciones municipales unido a una enorme polarización política hacían pensar que concentrar todos los recursos económicos y humanos en la provincia donde habíamos tenido mejores resultados previos era la opción más factible.

La campaña desplegada por Adelante Andalucía fue una campaña orientada fundamentalmente a encontrar hueco entre el electorado y espacio mediático que teníamos más difícil que nunca, en la que había que optimizar su comunicación interna y externa así como la actualizar sus mensajes y propuestas. Si bien se lograron algunos impactos comunicativos de relevancia, no se consiguió movilizar al conjunto de la organización para el trabajo militante salvo algunas excepciones de compañeros y compañeras que desde otras provincias se desplazaron todo lo que pudieron -el conjunto de Adelante debe agradecer a estos militantes su compromiso y su lealtad a nuestro proyecto político-.

En cuanto a nuestro discurso, a diferencia de las andaluzas en las que fuimos capaces de ligar lo social y lo territorial-nacional, en estas elecciones apostamos todo al que creíamos nuestro punto fuerte, reflejado en el lema “el partido andaluz”, reforzando la idea de “ser la voz de Andalucía en Madrid”, olvidando que lo andaluz no es sólo lo que nos diferencia de otras fuerzas políticas, sino que precisamente nuestro proyecto andalucista pasa por romper con las políticas de esas otras fuerzas políticas que han llevado a Andalucía a la posición de subordinación económica, política, social y cultural en la que nos encontramos. Siendo aún más importante llenar de contenido esas ideas en un momento en el que disputamos qué significa defender a Andalucía. Ligar lo territorial-nacional y lo social es fundamental para disputar esa pelea frente a la derecha y otras fuerzas de izquierda que no son soberanistas.

Los resultados de las elecciones fueron unos muy malos resultados y que hacen que debamos replantearnos el proyecto de Adelante Andalucía para fortalecerlo, adecuar nuestro discurso y nuestra propuesta a las necesidades del pueblo andaluz. En estos momentos en los que la polarización es más evidente que nunca, podemos afirmar que el ciclo que abrió el 15M, y que significó mayor pluralidad política y un cuerpo electoral más líquido se ha cerrado, y las posiciones del bipartidismo mejoran elección tras elección

Ante esta situación podemos concluir que hubiéramos tomado la decisión que hubiéramos tomado los resultados electorales hubieran sido los mismos. Como hemos mencionado con anterioridad la CN tomó decisiones para ordenar el debate de forma apresurada y con ausencia, incluso, de la reflexión requerida. El debate interno para

afrontar estas elecciones no gozó, tampoco, de la profundidad requerida en una situación como a la que nos enfrentábamos. Es por ello que la reflexión colectiva de este proceso de debate debe ser profunda y abandonando el cortoplacismo que impera cuando hay diferencias a nivel interno.

### **2.3. Balance político**

Adelante Andalucía ha apostado desde su refundación en Granada por referenciarse como la alternativa para el pueblo andaluz trazada por los ejes del andalucismo de izquierdas, la propuesta ecosocialista como modelo alternativo al capitalismo y el feminismo como elemento vertebrador de nuestro discurso. Nuestras posiciones institucionales, fundamentalmente en el Parlamento, junto a nuestra acción en las calles, definen el proyecto de Adelante.

La urgencia electoral no ha facilitado que podamos trabajar en profundizar en nuestra propuesta política y darle una traducción dirigida a convencer a las mayorías sociales de Andalucía de que son las verdaderas alternativas para la emancipación social, económica y cultural de nuestro pueblo. En este sentido, y para facilitar el desarrollo de nuestras propuestas, se contempló la creación de diferentes áreas de trabajo temáticas que, o bien han ido perdiendo actividad, o no han estado lo suficientemente bien conectadas a la organización para la materialización de nuestro discurso. Uno de los retos que afrontamos para el próximo curso político es precisamente ese, el conectar todo el caudal de propuestas e ideas con nuestra acción política.

Las campañas a nivel nacional que se han desarrollado al margen de los procesos electorales han sido las campañas por la sanidad pública, la campaña por una energía limpia y pública, la campaña del ceceo y la campaña de los supermercados públicos en el contexto económico de la inflación y la carestía de las mayorías sociales de nuestra tierra. Todo ello ha estado unido al trabajo de los compañeros y compañeras del Parlamento que han tratado de orientarse a la consecución de nuevos derechos así como servir de vehículos y altavoces de las diferentes luchas sociales y laborales que se producen en nuestra tierra. Es necesario que articulemos mejor estas campañas e

iniciativas, que en muchos casos han quedado infrautilizadas. Los tiempos de la militancia, de las asambleas, del Parlamento, etc. son muy dispares y en muchos casos se han tenido buenas iniciativas que son olvidadas unos días después. Campañas como las antes mencionadas o iniciativas que se han lanzado de medidas concretas (supermercados públicos, gafas gratuitas, etc.) son herramientas que nos permiten hacer un trabajo de base, discutir con nuestro entorno y ampliarlo, ser capaces de generar discursos sobre lo concreto, dar respuesta a necesidades reales, etc. En la siguiente etapa es clave hacer mejor este trabajo en torno a las campañas.

Adelante Andalucía ha tratado de diferenciarse, así, de la izquierda clásica, estatalista, conciliadora y reformista que sustenta el Gobierno central, y que ha dejado las reivindicaciones históricas de la izquierda guardadas en el cajón en favor de un gobernismo amable que ha alejado la masa crítica progresista de sus posiciones, favoreciendo el rearme de las posiciones conservadoras, capitalistas e individualistas en nuestra sociedad. En este aspecto Adelante no se asimila a estos espacios cuando se nos conoce, aunque es relevante señalar las dificultades para hacer llegar a la ciudadanía el discurso propio que hemos tratado de practicar en estos dos años y medio. Nuestra organización, hoy por hoy, es el principal garante de la existencia de una tercera ola en el andalucismo político: heredera y modernizadora de la primera infantiana; fruto del aprendizaje en el devenir de la segunda y que, en la tercera que vivimos, pretende la actualización de la conciencia de pueblo y clase para afrontar los grandes retos del país andaluz, sin entender por ello, que de la exclusiva obediencia a la realidad de nuestra tierra y un anhelo de construcción nacional, signifique una exaltación étnica, burguesa, racial o excluyente que, lejos del espíritu del Andalucismo Histórico, pueda hacer pensar a alguien que somos contrarios a unos valores de clase, emancipadores y solidarios que broten en otros procesos de liberación de territorios o pueblos, tanto del Estado como del mundo

El andalucismo como principio diferenciador tras décadas de adormecimiento de la conciencia colectiva y de la autoestima como pueblo, practicada fundamentalmente por el PSOE, y bien recogida por el actual Gobierno de la Junta de Andalucía no está exento de dificultades. En cambio, con toda humildad, podemos reconocer que Adelante sí ha conseguido mantener un discurso propio y diferenciado en los grandes debates, aunque

debemos avanzar en la búsqueda de nuevos formatos comunicativos, profundizar en la transparencia y dinámica interna, motivar a la militancia y configurar un espacio acogedor y alternativo para la militancia.

Si los periodos electorales no son los más propicios para asentar una propuesta alternativa que no estaba instalada en el imaginario colectivo, afrontamos un nuevo curso en el que previsiblemente no va a haber procesos electorales a corto plazo, por lo que es una de las obligaciones de nuestra organización el armonizar el trabajo y el conocimiento de mucha de nuestra militancia, así como hacer un esfuerzo especial enfocado a la formación de nuestra militancia para poder maximizar el espacio discursivo que ya estamos trabajando con unas líneas muy marcadas en el municipalismo, la consecución de nuevos derechos y el acompañamiento de los diferentes conflictos sociales y laborales, todo ello desde la perspectiva andalucista de izquierdas, feminista y ecosocialista que son la columna vertebral de nuestro proyecto político. Seguimos concibiendo el andalucismo político como una ideología transversal cuya aplicación práctica como elemento liberador para el pueblo andaluz sólo se puede articular desde su concepto infantilano y aumentiano, es decir desde su incardinación en una izquierda soberanista, como un método de análisis de nuestra realidad geopolítica y como herramienta de emancipación de nuestro pueblo. Sin andalucismo Adelante pierde todo el sentido como proyecto autónomo y simplemente dejaría de existir por ser inocua políticamente hablando.

### **3.LA ESTRATEGIA DE ADELANTE ANDALUCÍA PARA EL PRÓXIMO TIEMPO**

#### **3.1. Alternativa y oposición**

Nuestra vocación es que Adelante Andalucía se constituya como una alternativa política desde el soberanismo andaluz y la izquierda transformadora, anticapitalista, de izquierda consecuente, alternativa, antifascista, republicana, laicista y antimilitarista, lo que hoy pasa por ser una fuerza determinante en la construcción de una oposición útil al gobierno andaluz y al posible gobierno progresista del estado.

Para ello, nuestra organización debe ser capaz de combinar construirse como una organización útil y con influencia de masas, capaz de influir en el panorama político y determinar debates, conseguir victorias y construir luchas lo más amplias posibles; siendo el espacio político de referencia del andalucismo político, la izquierda transformadora, feminista, ecosocialista y soberanista andaluza. Siempre manteniendo la voluntad de que este espacio sea cada vez más grande y sin renunciar a nuestras ideas.

La crisis estructural del régimen del 78 y de la Constitución Española como su soporte legal básico, viene caracterizada por las reticencias de los sectores más reaccionarios a abrir nuevos horizontes que profundicen en la democracia en todos sus formatos y sectores. La pérdida de sus derechos tradicionales de las élites se presenta perversamente como un jaque a la estabilidad de todos y todas. Adelante representa un esfuerzo por construir y desarrollar en el seno de un pueblo andaluz protagonista y consciente, procesos de empoderamiento ciudadano, de apertura de nuevos ámbitos de decisión democrática y de defensa de las políticas públicas.

Somos conscientes de que la crisis de las que una vez se llamaron fuerzas del cambio también nos afecta, en la desilusión que provoca su renuncia política a ser una alternativa real al PSOE, en un contexto de derechización social que nos hace estar a contracorriente y que será duro, ante una crisis de los movimientos sociales profunda que debemos analizar y enfrentar. Hay una parte de la llamada izquierda acomodaticia, continuista y sustentadora del régimen del 78 que, con su acción política, contribuye a la desafección y la desconfianza ciudadana ante la política y las posibilidades de las movilizaciones popular, reforzando el bipartidismo sin plantear reformas estructurales ante una reacción enraizada en los poderes del Estado que responde a la crisis con políticas involucionistas, regresivas y privatizadoras. Es importante que comprendamos que el objetivo del “gobierno más progresista de la historia”, ha sido y será el de pacificar el estado español. En este sentido, nuestra responsabilidad pasa por causar agitación en los movimientos sociales y presentarnos como una fuerza combativa frente al reformismo establecido, siendo emblema de esta lucha contra la paz social continuar con nuestra denuncia a la Ley Mordaza. Esto no debe significar un cierre hermético

hacia la izquierda centralista, tenemos que ser flexibles en la batalla sabiendo cuándo atacar a sus cúpulas, promotoras de esta paz social, a la vez que aprovechamos las oportunidades para trabajar junto a sus bases y direcciones intermedias en causar más agitación. Independientemente del ámbito electoral, teniendo a estos sectores cerca en nuestras reivindicaciones podremos resaltar sus propias contradicciones, hacerles ver lo limitadas que son las reformas de sus líderes y lo pobres que son las herramientas de lucha que nos ofrece el sistema. Llevar estas herramientas hasta su límite hará evidente la inutilidad de estas.

Tenemos la obligación de plantear que el soberanismo andaluz de izquierdas es totalmente independiente al bloque de gobierno estatal y de todas aquellas fuerzas de corte centralista que piensan que la voz de los pueblos debe estar subyugada a los deseos del Estado. Esta obligación deriva de la situación de persistente intento de alienación de la soberanía andaluza a la que los partidos estatistas han sometido a nuestra tierra. Así, estas fuerzas han realizado políticas donde se decidía por el Pueblo Andaluz, sin escuchar sus necesidades. Nuestro deber es presentarnos como alternativa política con otra forma de hacer política, otro programa y otros discursos. Una política desde Andalucía, para Andalucía, donde el Pueblo Andaluz sea soberano y donde las necesidades e intereses de nuestro pueblo y nuestra tierra sean lo primero.

Para ello, es fundamental que tengamos claro que nos diferenciamos nítidamente de ese bloque por dos ejes: a) planteamos una hipótesis auto centrada en Andalucía, siendo conscientes de la emancipación nacional y de clase en Andalucía pasa por el empoderamiento de las clases populares andaluzas y la creación de herramientas políticas propias; y b) necesitamos un programa, un discurso y una práctica política que confronte con el régimen del 78 y no asuma como propias las renunciadas sociales, políticas y culturales de los gobiernos del PSOE.

Con esta idea, en el próximo periodo tenemos como tarea fundamental proyectar una alternativa en positivo que nos diferencie claramente de otras opciones y que proyecte que la salida de las crisis económicas y ecosociales que afrontamos pasa por un proyecto andalucista, ecosocialista, feminista, queer, antirracista, antifascista, republicana, laicista y antimilitarista. Para ello, es nuestra tarea construir la oposición



tanto al gobierno andaluz de las derechas como al posible gobierno progresista que se constituya en los próximos meses, combinando ser la alternativa y la oposición.

Tenemos el pleno convencimiento de que es fundamental que exista un espacio soberanista de izquierdas claramente diferenciado y totalmente independiente del bloque progresista de PSOE-Sumar. Pero eso no nos puede impedir que en movilizaciones, luchas o determinados espacios unitarios participemos activamente, trabajemos codo con codo con otras organizaciones y tratemos de disputar para que nuestras ideas avancen y los movimientos sociales sean más fuertes.

Es fundamental que reforcemos nuestro discurso en cuanto a un soberanismo andaluz nítidamente de clase, que proyecte la salida de la subalternidad de Andalucía a través de una alternativa ecosocialista en otras coordenadas políticas muy diferentes a las propuestas por el sistema capitalista, centralista y patriarcal. Hay que reforzar la elaboración programática en este sentido y un discurso acorde a ella, que combine sin ambages las distintas opresiones que nos atraviesan: nacional, clase, género, etc. Adelante es garante tanto de que Andalucía no sufra un trato discriminatorio al igual que del apoyo necesario a las aspiraciones y conquistas legítimas que puedan existir por parte de otros pueblos del Estado. Para nuestra organización es imprescindible la defensa de Andalucía como nacionalidad histórica, tanto dentro de nuestro territorio como ante otros pueblos del Estado. Se trata que argumentar, defender y convencer sobre una conquista histórica que el pueblo andaluz, superando las limitaciones del fallido golpe del 18 de julio y la dictadura, logró culminar en el marco de la restauración borbónica y por derecho propio, un autogobierno equiparable al status jurídico político de otros pueblos. Es fundamental que se potencie la elaboración de propuestas concretas, acciones reivindicativas, imaginativas, realizables, cuantificables, que redunden en las mayorías sociales, las trabajadoras de la ciudad y del campo, las autónomas, las pequeñas empresas o las jubiladas. Debemos aprovechar la coyuntura creada por la crisis actual, tanto de vivienda y ecológica como del capitalismo en general, sumado a las ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías e infraestructuras, más concretamente la posibilidad actual de teletrabajar, para utilizarlas como palanca con la que crear nuevas costumbres y modos de vida, y así fomentar la mejora de la habitabilidad en nuestros pueblos. La menor dimensión de los núcleos rurales debe convertirse, en vez de una desventaja como se ha percibido hasta hoy, en una

oportunidad para desarrollar nuevas estrategias urbanísticas y modelos productivos y sociales

Además, previsiblemente se abre una legislatura a nivel estatal en la que el debate territorial va a ser fundamental. Y parece que se articula una reconfiguración territorial que no solo mantiene a Andalucía en su papel de periferia y subalternidad histórica, sino que se plantean nuevos ataques, silencios o desprecios al autogobierno de Andalucía, que tienen que ver con el giro autoritario y centralista del Estado Español que viene a reforzar el régimen del 78. Adelante Andalucía, dentro de nuestras posibilidades, se suma y solidariza al momento movilizador por la soberanía y la autodeterminación en el Estado y Europa, dado que la dicha cuestión la consideramos como un avance participativo y democratizador ante unas estructuras constitucionales anquilosadas sobre un autonomismo agotado. Así mismo, porque dicha profundización forma parte del control público sobre sectores estratégicos de la economía, consolida un sistema público de bienestar y representa una respuesta a los riesgos neoliberales y a la involución conservadora-reaccionaria. Para nosotras el soberanismo es garante de los avances y alternativas necesarias para un marco de los desafíos que implica el agotamiento del sistema capitalista, el riesgo de liquidación de la existencia en el planeta, el aumento de las desigualdades sociales y la crisis civilizatoria de valores. Tenemos y debemos ser vanguardia en la respuesta a una posible reconsideración asimétrica del Estado Español y defender que Andalucía debe estar al máximo nivel competencial y financiero, `como la que más`. Todo lo expuesto no evita ni resta importancia a proseguir con un discurso que exija el cumplimiento del articulado de nuestro Estatuto de Autonomía, o bien, exigiendo mayores transferencias y recursos sectoriales, siempre aceptando que el marco autonómico actual está agotado. Lo social y lo nacional operan como elementos fundamentales de la crisis abierta del régimen, que debemos profundizar, entendiendo que hunde sus raíces en una crisis económica, social, ecológica y de reproducción sin precedentes del sistema, que refuerza sus mecanismos de opresión y que para Andalucía supone agravar su papel de periferia y desigualdades que nos atraviesan.

Esto puede ser una catástrofe histórica pero también una nueva oportunidad para poner en valor la necesidad de una fuerza política andalucista y soberanista como la única forma de garantizar la emancipación nacional y de clase para nuestra gente. Las fuerzas

de izquierda centralistas se quedan en los síntomas de la situación andaluza (barrios más pobres, inacción ante el derroche de recursos naturales y destrucción del medio ambiente, etc...), lo que Blas Infante llamaba “los dolores de Andalucía”. Nuestra diferencia con esas fuerzas es que Adelante Andalucía señala claramente el diagnóstico de la situación andaluza: la condición de periferia con rasgos coloniales dentro del estado de nuestra tierra, lo cual la relega a una economía extractiva a nivel económico, cultural y político. A nivel económico, extrayendo recursos naturales (minería, instalación masiva de placas solares para energía solar, etc...), rendimientos del trabajo local (grandes empresas que tributan en otros territorios y obtienen beneficios a cambio de sueldos y condiciones precarias para la clase trabajadora local, explotación del campo andaluz por precios irrisorios, etc...) o con la emigración de profesionales andaluces. A nivel cultural, vampirizando nuestras señas de identidad, nuestras manifestaciones artísticas y nuestros referentes culturales y asumiéndolos como “Marca España” en lugar de reconocer la realidad andaluza, relegando solo los estereotipos negativos a nuestra tierra y sus gentes. Y a nivel político estableciendo en Andalucía las sucursales de organizaciones políticas que extraen los votos cada cuatro años pero que ignoran sistemáticamente en los centros de poder de la capital. Tenemos que intentar por todos los medios que el andalucismo de izquierdas sea protagonista de este momento político. Hay que dedicar esfuerzos a llevar a cabo iniciativas que nos puedan colocar como referentes en Andalucía en torno a un debate que pueda generar posibilidades de crecimiento. El momento de ello es ahora y debemos ser ágiles para ello.

Junto a la desigualdad de género o de clase, somos conscientes de la existencia de desigualdades territoriales que son causas de conflictos permanentes respondiendo al interés de las élites oligárquicas y del capital –autonómico o central- por concentrar y reducir el poder en todos sus formatos. La dinámica constitucional del 78 ha generado una amplia concentración en la región madrileña justificada por ser la “capitalidad del reino” en términos de poder judicial, militar, mediático, fiscal, empresarial, político y eclesiástico. Así pues, existe una correspondencia manifiesta que actúa como contrapunto con lo anteriormente expresado, desde la España plurinacional y plurilingüística, las demandas de profundización en dinámicas democráticas y participativas (de decisión) así como el logro de conquista todos los órdenes para la mayoría social, de manera que la involución en orden territorial se corresponde con el

retroceso en otros aspectos de la actividad pública. Concentración ésta que confronta con las legítimas aspiraciones de Euskal Herria y Catalunya -como vanguardias del empoderamiento social y de la ampliación de nuevos espacios democráticos- ante las derechas y la oligarquía españolistas, la corona, la iglesia católica, los grupos fascistas y los distintos sectores de opinión/influencia que los acompañan... en un su intento por deslegitimar a ojos de la opinión pública los procesos democráticos, fomentar el individualismo y el desapego hacia las instituciones y la conciencia social, así como responder con políticas cada vez más regresivas, represivas, integristas e involucionistas a las demandas populares. La involución en la profundización territorial se prolonga pues en otros aspectos de la cotidianeidad, de forma que, constatando la regresión objetiva en el primero de los aspectos señalados, la misma se acompaña de una recentralización del Estado (en la medida que el Estado de las Autonomía está caduco) así como de una desigualdad de género, social, ambiental y en términos déficits democráticos y de calidad democrática.

En esta tarea de “alternativa y oposición” debemos seguir desarrollando relaciones con otras organizaciones políticas, sociales y sindicales, dentro y fuera del Estado Español, siempre en el marco político que nos hemos dado, tratando de generar lazos y sinergias propiciando nuevos marcos solidarios de lucha y apoyo mutuo entre iniciativas soberanistas dentro de la proyección internacionalista, cooperadora y emancipadora que posee por definición el andalucismo. Será una tarea de la nueva dirección ir enfocando esas relaciones.

Debemos tener muy claro que esta tarea no es una cuestión meramente comunicativa o institucional, aunque también, ni tampoco es exclusivamente una tarea nacional sino también provincial y local. Por ello, el hecho de que en algunos municipios no tengamos representación municipal no debe desmotivarnos ni debemos pensar que es imposible. Al revés, la tarea de construir “Alternativa y oposición” es una tarea social y cultural, asumiendo colectivamente y sin fisuras las tesis que nos definen, fortaleciendo la comunicación externa y externa, que hay que llevar a cada barrio y cada pueblo, en movimientos sociales o conflictos ya creados o creando nosotros y nosotras nuevos espacios adaptados a la realidad de nuestro entorno más cercano.

### **3.1.1 La soberanía es la alternativa**

El soberanismo andaluz es el primero de nuestros principios políticos y la palabra “soberanía” es probablemente la que más se ha repetido en cada intervención pública, en cada programa electoral y en cada conversación informal que hayamos tenido explicando en qué consiste el proyecto de Adelante. Y aun así, es necesario repetirla una vez más. La lucha por la liberación nacional de Andalucía debe seguir siendo la columna vertebral de nuestro discurso y de nuestra acción política, es por eso que es fundamental tener una estrategia soberanista a la interna y a la externa.

En primer lugar, debemos mirar hacia el interior de la organización con la intención de reafirmar el pensamiento soberanista entre la militancia. No somos el lugar al que acudir tras una decepción con el bipartidismo corrupto. No somos una alternativa equivalente al reformismo de la izquierda centralista. Somos, aún con nuestras mermadas fuerzas, la mayor fuerza andalucista del estado. Quienes militan en Adelante Andalucía deben ser vanguardia del pueblo andaluz, deben ser el percentil de la sociedad andaluza que más ha desarrollado su conciencia como parte de un pueblo oprimido y deben seguir construyendo esta conciencia día a día con su trabajo en el partido.

Como vanguardia es indispensable que amplíemos nuestras herramientas para analizar la realidad de Andalucía y para darle respuestas a los problemas que sufrimos por ser una colonia al interior. Traduciendo esto a la realidad del partido, es necesario hacer hincapié en que toda la nueva militancia reciba una formación básica en los principios del andalucismo de forma que desde el principio puedan dar un análisis y respuesta soberanista en los frentes de lucha donde participen.

Sin embargo, nuestro trabajo ideológico no puede limitarse a lo más básico: en los próximos años debemos construir una biblioteca que nos respalde ideológicamente, recuperando obras históricas de las que seamos herederas y desarrollando argumentarios que profundicen en nuestra definición de soberanía. No con la idea de convertirnos en un club de debate ni con la idea de encerrarnos en los libros, sino con el objetivo de convertir la idea abstracta de la soberanía andaluza en metas claras y factibles en el presente más inmediato. Es el conocimiento en profundidad de lo que defendemos lo que nos permitirá llevarlo a las masas de la forma más simple posible.

En paralelo al trabajo interno en soberanismo, nuestro papel como vanguardia nos exige un trabajo externo para construir conciencia de nuestra opresión como pueblo andaluz.

Es vital que aprovechemos cada oportunidad que tengamos en los frentes de masas, en el trabajo, en la universidad y en los barrios para dejar bien claro que el andalucismo va mucho más allá de ser un movimiento identitario. Los datos nos respaldan, el sentir de una identidad propia andaluza es mayoritario en nuestra nación, por eso nuestro trabajo debe ser vincular ese sentimiento identitario con la realidad material. Convertir el orgullo por ser andaluzas en indignación y resistencia, resistencia frente a la emigración, frente a la pobreza, frente al expolio de nuestros recursos naturales; una resistencia basada en la miseria del presente y en nuestra miseria histórica.

Tenemos la oportunidad de llegar allá donde la izquierda centralista no puede. En mayor o menor medida, somos aliadas a la hora de señalar las contradicciones propias del sistema capitalista, pero solamente nosotras estamos en posición de señalar las contradicciones de ser una colonia al interior. Digámoslo claro ahí afuera: somos una colonia, lo éramos hace 100 años cuando los trenes iban de la mina al puerto y lo somos hoy en día que los trenes van del aeropuerto a la playa. Aclarado esto, necesitamos conseguir una victoria para el andalucismo en el próximo ciclo político para consolidar la vinculación del soberanismo con una realidad material. No tenemos una oportunidad realista de luchar por la independencia como en Cataluña, no tenemos una lengua común que dignificar ante las instituciones, pero sí que tenemos una deuda histórica, social, económica y cultural que cobrarle al estado español y un debate del modelo autonómico al que no se nos ha invitado. Es vital que identifiquemos la lucha que más posibilidades tenga de triunfar y que la convirtamos en bandera del andalucismo.

Creemos firmemente en el carácter soberanista e identitario andaluz del partido. Pero nuestra práctica política y nuestro discurso no pueden centrarse sólo en esa cuestión, entre otras cosas, porque corremos el riesgo de crear un andalucismo vacío de contenido. Durante la primera etapa de nuestra organización, el andalucismo ha centrado gran parte de nuestro discurso, pero en esta nueva etapa, nuestra organización no sólo tiene que definirse de clase, feminista y ecologista, sino que además y sobre todo, estas cuestiones deberían ser los ejes sobre los que se moviera nuestra política y nuestro discurso.

Estamos comprometidos en ser una voz crítica y constructiva, trabajando para representar los intereses de las clases trabajadoras y fomentar un diálogo inclusivo

sobre la identidad andaluza en la esfera política. Consideramos que sólo teniendo esto presente conseguiremos aspirar a construir un andalucismo que promueva la igualdad de oportunidades y mejore la calidad de vida para toda la clase trabajadora. Y esto implica llegar al máximo número de personas posible.

### **3.1.2 Qué soberanismo defendemos**

Adelante Andalucía se reclama como una organización soberanista, que defiende la soberanía popular andaluza. El andalucismo que defendemos reclama para Andalucía su condición de nación inclusiva, solidaria y hermanada con otros pueblos de la Península, de África y América Latina y abierta al mundo y la humanidad.

Entendemos la soberanía popular como el derecho del pueblo andaluz a desarrollarse de manera emancipada, como un ejercicio del propio pueblo andaluz contra las oligarquías, la relación del capital y todas las clases dominantes, sean internas o externas, españolas, europeas o globalizadas.

### **3.1.3 Un confederalismo, soberano, cooperativo y abierto a los pueblos hermanos**

Adelante Andalucía reclama una vocación emancipadora para el pueblo andaluz. Estima que los pueblos hermanados lo han de hacer en igualdad, solidaridad y colaboración fraterna. Para ello, queremos impugnar el modelo centralista/descentralizado antisocial del Estado español. Para reiniciar y reconstruir la relación consideramos como punto de partida el confederalismo, que permita ganar soberanía política y material al pueblo andaluz, así como dando la oportunidad a federar competencias cuando se hagan en términos colaborativos, respetuosos y progresivos.

### **3.1.5 Hacia una arquitectura y encaje en la arquitectura competencial en las instituciones públicas de los pueblos ibéricos y el actual estado español**

La configuración de la arquitectura administrativa, institucional y competencial, adolece de dos problemas: un centralismo administrativo y económico en los aspectos principales, incapaz de corregir la divergencia territorial ante el despliegue acumulador de la lógica del capital; y una descentralización de las políticas sociales y la gestión de los servicios públicos, a la que la política de austeridad y la preferencia de los gobiernos autonómicos, ha sido la de erosionar y limitar su desarrollo, empleando la financiación

pública para el desarrollo del negocio privado, con medidas especialmente intensas de defiscalización regresiva de las rentas altas y de los grandes patrimonios en la aplicación del modelo tributario.

Para ello aspiramos a un modelo del siguiente tenor:

Un desarrollo de una mayor soberanía económica para Andalucía. Esto supone ganar competencias en materia de presupuestos en materia de inversión para el desarrollo de infraestructuras de movilidad colectiva y de mercancías (ferrocarril), de desarrollo de energías renovables en las infraestructuras industriales y urbanas, e investigación tecnológica para la transición ecológica. En suma, en líneas de desarrollo endógeno andaluzas.

Esta solución es compatible con acordar, en pie de igualdad, un modelo de cooperación fiscal armonizada, donde se eleve la presión fiscal (sobre todo a las empresas y grandes fortunas), y se aplique de manera materialmente equivalente en todos los territorios del Estado, con carácter progresivo, y mayores tramos y elevados tipos impositivos de los impuestos directos (sociedades, patrimonio, renta), reduciendo los tipos de los impuestos indirectos, o su conversión como impuestos ecológicos.

El fortalecimiento de los fondos de compensación interterritoriales, teniendo en cuenta el nivel de renta, y la población de los territorios y su dispersión, para cerrar la brecha de divergencia entre centros y periferia y también entre el mundo rural y urbano, que causan las formas de acumulación capitalista en los territorios según su lugar en la cadena de valor global.

Proseguimos exigiendo la devolución íntegra que el Estado español ha acumulado en materia de deuda histórica con Andalucía. Así, consideramos oportuna la condonación de la deuda que ha acumulado Andalucía con la Administración central, siempre que sea para su aplicación en materia de inversión y políticas de convergencia real para Andalucía.

Proponemos que las grandes políticas sociales deben ser de aplicación equivalente y compensadora a la mayor escala para garantizar su provisión y su redistribución, sin



correr riesgos a tentaciones de dumping fiscal y recortes a escala territorial, compatible con que su gestión pueda desconcentrarse.

Reclamamos también una desconcentración en la opción de definición propia de líneas educativas, que, siendo de valor equivalente y corregidas según la necesidad social con vocación inclusiva y compensadora, podrían permitir especificar el desarrollo de asignaturas que den cobijo a la cultura e historia andaluza.

### **3.1.6 La cuestión social. Desigualdades de Clase, Género y Territorio para superar**

Adelante Andalucía es una organización con un ideario transformador, ecofeminista, con perspectiva de clase y andalucista, para superar las brechas sociales que afectan y recorren nuestra realidad social y territorial. Andalucía tiene unas mayorías populares que viven una situación de dificultad añadida por la condición oligárquica de Andalucía, por la estructura desigual del Estado español, y por su condición periférica en la economía europea, siendo a su vez un territorio subalterno dentro de un estado semiperiférico como es el Estado español.

Para nosotros la superación de la cuestión ecosocial, de clase y de género ocupan una prioridad en nuestras aspiraciones y luchas, unas cuestiones que tienen una expresión específica por el lugar que ocupa Andalucía en el Estado español y en la economía mundo, donde estas desigualdades son más intensas, en forma de paro, bajos salarios, más desigualdad social, menos servicios e infraestructuras, mayores brechas de género, que deben ser compensadas, corregidas y, fundamentalmente, cambiadas para ganar la soberanía legítima y el desarrollo en términos propios que se merece.

### **3.1.7 Desmercantilización de los bienes comunes y la extensión de los servicios públicos. Más y mejores servicios públicos y Reforma Fiscal Progresiva.**

No se trata solo de recibir lo mismo o lo suficiente. Queremos cambiar el modelo capitalista imperante, y por ello aspiramos a un cambio del modelo social, político y económico que ponga en manos de las mayorías sociales los derechos universales de una forma pública, democrática y participativa, extendiéndolos, y produciéndolos y suministrándolos bajo una titularidad y provisión pública o comunitaria bajo control social.

Eso supone:

Un modelo de Estado que amplíe los pilares de atención de los servicios públicos que materialicen los derechos universales de manera real.

Esto puede lograrse con un cambio de prioridades en el uso de los recursos públicos; o con un desarrollo de una reforma fiscal progresiva, principalmente sobre los beneficios, el patrimonio y grandes fortunas, y sobre las rentas más altas.

En el primer caso, puede recurrirse a retirar parcial o totalmente las subvenciones y políticas de externalización de recursos públicos al ámbito privado. Por ejemplo, el fin de los conciertos a la educación privada -salvo en escuelas de carácter sociocomunitario con proyectos innovadores, democráticos e inclusivos comprobados-; el fin de la externalización de los servicios sanitarios a entidades privadas; y emplear todos los recursos derivados a la cooperación público-privada o a la contratación privada, para, cuando sea viable y socialmente aconsejable, el desarrollo de iniciativa de inversión pública o, en su caso, fórmulas de cooperación público-comunitario reguladas con altos estándares de clausulado social, laboral, democráticos y de cercanía a las necesidades concretas de las comunidades que se persiga atender.

En el segundo caso, ampliando los recursos públicos con una reforma fiscal progresiva, que acerque la presión fiscal a la media de los países de nuestro entorno, lo que permitiría un incremento del 4%, combinando aumentos en la progresividad de los tipos a los impuestos de patrimonio y sobre los tramos superiores de renta, así como una eliminación sustancial de las desgravaciones fiscales a los beneficios, incrementando de este modo el tipo efectivo real en el impuesto de sociedades. Una reforma que puede ser compatible con reducir los tipos impositivos de algunos impuestos regresivos como el IVA (sector sociosanitario, alimentación e higiene, o sector cultural) y creando impuestos ecológicos o tipos adicionales relacionados con el consumo de energía emisora de gases de efecto invernadero o nuclear.

Sobre qué derechos y servicios públicos universales vamos a plantear reformas y ampliaciones:

- a) Incrementando los recursos para Educación Pública, estableciendo un mínimo del 5% del PIB (ahora está en el 4,3%), estableciendo su cuantía absoluta equivalente como suelo.
- b) Potenciando la Sanidad pública, con el mismo criterio anterior, para establecer un suelo absoluto del equivalente al 7% del PIB (ahora en el 6,9%) en 2022.
- c) Robusteciendo el Sistema Público de Pensiones, con aportaciones adicionales de los impuestos y de la mayor progresividad del sistema de cotizaciones, y en una política de creación de empleo y recuperación del poder adquisitivo real de los salarios, que perdieron un 12% desde el 2008-. Se apostará por medidas de transición al retiro - combinando reducción del tiempo de trabajo con contratos de relevo- a partir de los 55 años, y una anticipación de la edad de jubilación a los 64 años, mejorando las pensiones mínimas a 1.000 euros y acotando las máximas a 2900, y estableciendo la no contributiva en 600 euros. Para crear empleo, junto a inversiones públicas para el cambio de modelo productivo, energético y de movilidad, también se establecerá la jornada laboral máxima de 32 horas sin reducción salarial, cuya distribución se adaptará a cada sector mediante negociación colectiva.
- d) Ampliando el pilar el pilar del Sistema Público de Servicios Sociales para la atención de personas dependientes, sean personas mayores o no, proveyendo una red de atención y cuidados mediante una red de asistencia social en barrios y pueblos, con centros de día comunitarios y, en casos de gravedad y alta dependencia, mediante atención domiciliaria, contando con personal cualificado y personal comunitario-voluntario, asistido y con formación.
- e) El impulso a escuelas infantiles públicas en la franja 0-3 años, sin recurrir a subvenciones a centros privados.
- f) Revertir paulatinamente al sector público todos los servicios externalizados y/o privatizados en la sanidad, o educación, la dependencia, los servicios sociales, o limpieza pública, el medio ambiente, etcétera, apostando por la recuperación esos puestos de trabajo al sector público.

### **3.1.8 Por una garantía universal de rentas a todas las personas**

Adelante Andalucía prioriza una política de extensión de servicios públicos, cuantitativa y cualitativa, financiada a cargo de una reforma fiscal progresiva y soluciones de socialización selectivas. Asimismo, esta política de desmercantilización, para completar el proyecto, ha de venir acompañada de una línea de democratización del mundo del trabajo y las empresas, y, también, de garantía de que nadie se quede sin renta.

Nuestra política de rentas pasa por varias medidas de regulación:

- Establecer un salario máximo, encaminándose a una fijación de un abanico de rentas máximo de 1 a 5 (ahora está de 1 a 500).

- Establecer un salario mínimo a 1200 euros mensuales para cualquier empleo y fijar un derecho a una renta garantizada para toda persona adulta, que integre, cuando pasados tres meses no se obtengan ingresos, un equivalente a unos ingresos mensuales a 700 euros, a los que se agregarán 250 euros para todo menor a cargo, estimando que se han desarrollado derechos universales a alojamiento, energía, alimentación, sanidad y educación.

- Fortalecer las inspección fiscales y laborales para disuadir de la economía irregular y el trabajo informal.

- El sistema de financiación de las rentas garantizadas se hará a cargo de una reforma fiscal progresiva, principalmente del impuesto de sociedades, patrimonio y de la renta, y un sistema progresivo de cotizaciones a la seguridad social.

### **3.2. Un giro hacia la implantación y la construcción**

El gran reto electoral que tenemos por delante son las próximas elecciones andaluzas que previsiblemente serán en la primavera o verano de 2026. Ahí nos jugamos mucho como proyecto. No podemos llegar a la primavera de 2026 confiando todo a nuestra capacidad comunicativa, sino que en este periodo se trata de llevar a cabo un proceso de acumulación social, cultural y política pueblo a pueblo, barrio a barrio, en todas las comarcas de Andalucía. Ser “Alternativa y oposición” no solo en el Parlamento y en los medios de comunicación, sino en cada rincón de Andalucía.

Por todo esto, en este momento nuestra organización debe adaptarse a los nuevos retos y dar un giro. Entramos en un periodo en que lo electoral va a tener menor peso y tenemos que dirigirnos hacia la implantación local, la construcción de cuadros y fortalecernos como organización. El gran reto de este nuevo periodo es llegar a 2026 con una organización fuerte, militante, en todas las comarcas, con propuestas útiles y llamativas y una gran red social.

La única forma que tenemos de que en el asalto electoral de 2026 demos un gran paso hacia adelante y hagamos historia para el andalucismo de izquierdas es que aprovechemos estos años para tener una fuerza social que sea imparable, que asuma que nuestro objetivo no es electoralista sino que las instituciones son una herramienta más para construir ese sujeto andaluz que necesitamos, dentro y fuera de las instituciones. La representación política para nosotras tiene que ver con construir un poder popular andaluz asentado en un tejido social, cultural, político en una conciencia de pueblo andaluz. Aún con toda la diversidad que se incluye en este concepto, tener conciencia de ser una realidad social y cultural diferenciada de las realidades sociales y culturales del centro y norte del estado nos permite empezar a analizar nuestro entorno con una perspectiva diferente, con unas gafas verdiblancas. Nos permite avanzar hacia el diagnóstico de los problemas de Andalucía desde nuestra propia óptica, desde el trato diferenciado que recibimos por parte del Estado. La inmigración a través del Mediterráneo, la sequía y el cambio climático, o la precariedad y el monocultivo del turismo no sostenible son solo algunos ejemplos de profundas problemáticas que se ven de muy diferentes perspectivas si se analizan desde Madrid, desde el norte del estado o desde Andalucía. Es por ello que los cimientos sobre los que debemos construir el poder andaluz es la conciencia de pueblo andaluz, y que aún tenemos y que aún tenemos que construir, que no solo se referencie en nuestro proyecto sino que lo haga suyo, del que seamos parte. Tenemos que echar raíces para consolidar nuestro espacio político, pues no debemos perder el horizonte de que nuestro fin político es conseguir la transformación profunda de nuestra tierra. Nuestra acción política militante tanto dentro como fuera de las instituciones debe perseguir este fin de preservar la tierra y mejorar las condiciones de las vidas que habitan en ella

En los siguientes apartados detallaremos algunas de las prioridades estratégicas para construir esa fuerza social, cultural y política en el próximo período.

### **3.3. Un ciclo de movilizaciones de lo local a lo global**

En la tarea de desgaste del gobierno de las derechas y de plantear una alternativa al gobierno estatal es imprescindible que se inaugure un nuevo ciclo de movilizaciones que sea lo más amplio posible. Para ello encontramos un enorme hándicap en el hecho de que nos encontramos actualmente en un momento muy bajo de movilizaciones y luchas, hay un enorme desgaste en los movimientos sociales, sin relevo generacional, y las direcciones de los sindicatos mayoritarios apuestan todo a una estrategia de concertación con ambos gobiernos, cuando no directamente de correa de transmisión de los mismos.

Esto sumado a las frustraciones que se arrastran del ciclo anterior, la falta de victorias y reformas concretas que hayan mejorado la vida de la mayoría social y a ciertas esperanzas que generó la llegada de la izquierda al gobierno, hacen que el panorama sea complicado, instalándose la idea del mal menor.

Aun así, somos conscientes de que un ciclo de movilizaciones son una condición imprescindible para poder ir planteando una alternativa política. Por eso, desde Adelante Andalucía debemos implicarnos en impulsar ese nuevo ciclo de movilizaciones, que no sabemos cuándo llegará o si se dará. Nos encontramos en una crisis caracterizada por una inestabilidad política y social que puede dar lugar a nuevas movilizaciones, a estallidos sociales. Para eso tenemos que prepararnos, tratando de identificar por dónde pueden venir: las luchas por lo público (donde el deterioro irá a mayor, con nuevos ataques, precarizando los propios servicios y las condiciones de quienes trabajan en ellos), las problemáticas asociadas a la crisis climática (que van a impactar directamente en nuestras vidas, precarizándolas aún más), etc. Tenemos que impulsar y construir esas luchas, siendo sus mejores constructores. No se trata de esperar a que llegue ese nuevo ciclo de movilizaciones, sino de hacerlo posible y de posicionarnos, implantándonos en aquellos sectores y luchas donde creemos que pueden aparecer los detonantes. Este es un deber que tenemos como militantes, estar en las luchas sociales

y de clase y detectar nuevos campos de movilización en los que el andalucismo pueda contribuir, con el objetivo de mejorar las condiciones estructurales de nuestra tierra.

Siendo conscientes de las dificultades la estrategia sería impulsar luchas locales. Ir de lo local a lo global. No estamos en un momento de grandes movilizaciones, la tarea del momento es más trabajo de hormiguita, de base, gotita a gotita. Las movilizaciones deben ser parte de una hoja de ruta, de acumulación de fuerzas. No se trata tanto de poner el énfasis en grandes movilizaciones sino en muchas movilizaciones pequeñas y de ámbito local que vayan generando un ambiente de que la sociedad está empezando a salir a las calles y que nos permita ir construyendo por abajo, en cada pueblo, en cada barrio. Debemos también repensar nuestros repertorios de acción, aprendiendo de los movimientos, especialmente del movimiento ecologista y feminista de los últimos años, que han desarrollado todo un nuevo repertorio de acción y de lucha, desde las huelgas feministas a las acciones contra los campos de golf, recuperando y poniendo en valor también mecanismos clásicos como cajas de resistencias en el ámbito sindical o las propias asambleas como espacios de decisión y elaboración de estrategias colectivas. Cada militante tiene el deber de llevar el andalucismo de izquierdas a sus entornos, plantar semilla andalucista en las luchas en las que se encuentra y extender el mensaje entre aquellos que conoce. Todo ello para conseguir aliados y aliadas en la lucha por una Andalucía mejor. Creemos así, que cada andaluz tiene el deber y la capacidad de despertar la conciencia de pueblo y seguir reclamando nuestra soberanía, como lo hiciera el Pueblo Andaluz el 4 de diciembre y el 28 de febrero.

En ese contexto debemos impulsar cualquier tipo de lucha que implique la igualdad de oportunidades de lo rural frente a la urbe. No podemos olvidar que la estructura de nuestra población implica un gran número de núcleos de pequeño y mediano tamaño alejados de las capitales de provincia, y mientras no se garantice la accesibilidad en igualdad de condiciones se discrimina a la mayor parte de los y las andaluzas. Cualquier novedad o mejora en las condiciones o servicios que las distintas administraciones ponen en marcha, llegan normalmente antes a los núcleos urbanos que a los rurales incluyendo servicios culturales e incluso de justicia lo que resulta totalmente intolerable.

No se trata ni de llegar a última hora a la movilización y tratar de apropiárnosla ganando visibilidad ni de convocar movilizaciones de partido. La idea es que todas las asambleas evalúen los temas que más pueden movilizar en su entorno (faltas de recursos en sanidad o educación, las infraestructuras de un barrio, una agresión LGTBIfóbica, precio del alquiler, recorte en recursos contra las violencias machistas, cierre de una biblioteca, etc.) y organicemos movilizaciones, acciones, campañas, etc. unitarias, junto a otras organizaciones y personas, de forma concreta y continuada. Es tiempo de un trabajo de hormiguita, pero que irá dando sus frutos. Que puedan dar lugar a impulsar o revitalizar espacios de luchas como mareas, PAH, o las formas que en cada sitio se vean convenientes, sin miedo a crear espacios nuevos allí donde no existan y se den las condiciones para impulsarlos.

### **3.4. Las Asambleas: el centro de la organización**

Siguiendo lo expuesto anteriormente, el centro de la organización debe pasar de ser la estructura nacional hacia las asambleas locales. Es hora de hacer una apuesta decidida por la construcción de un partido que esté pegado al territorio e implantado en cada comarca. El objetivo es tener en tres años asambleas locales estables en casi todas las comarcas de Andalucía. Si no ampliamos nuestras bases no vamos a ampliar nuestro electorado. Si no atraemos a nuestro proyecto a personas que coincidan con nuestros razonamientos difícilmente vamos a poder contar con votos. Si no demostramos nuestra utilidad más allá de la crítica constante no vamos a poder construir organización. Liderazgos fuertes y atrayentes, propuestas realistas e imaginativas y trabajo constante organizativo son las claves para conseguir expandirnos a las cuales se debe llegar por medio de los primero.

Por tanto, la organización debe poner esfuerzos en ganar implantación, crecer en número de militancia, en la implicación de ésta y en la creación de asambleas. La nueva dirección deberá elaborar un plan de creación de asambleas que sea realista y ambicioso. Lo ideal sería promover asambleas de ámbito local y, solo cuando no haya fuerzas para ello, constituirse como comarcas. Ahora bien, tenemos que aprender de errores propios y ajenos. No sirve de nada decretar asambleas locales sin militancia que



las sostengan. El lanzamiento de estos espacios debe ir precedido de un trabajo consciente de construcción previo, trabajo que también nos permitirá conocer bien el entorno del municipio donde lanzaremos la nueva asamblea. Una vez que se cuente con un número mínimo de personas dispuestas a sostener su asamblea local procederemos a su lanzamiento.

Además, las asambleas ya existentes deben crecer en número de militancia activa y en capacidad política y organizativa. La dirección deberá poner todo el énfasis en ello, poniendo en marcha estructuras que lo acompañen y lo hagan posible, apoyando en la construcción de las direcciones provinciales que puedan hacer esas tareas de acompañamiento, extensión, construcción e intervención.

Las asambleas deben concebirse como el núcleo de actividad del partido. Todos los militantes deben participar en su asamblea local o comarcal. Y deben ser el espacio de análisis de la realidad local, planificación del trabajo, ejecución y balance. No se trata de que sean simplemente un correlato de las iniciativas de la dirección nacional ni tampoco sólo un espacio de debate o fiscalización de las direcciones. Deben ser el espacio autónomo de trabajo en el ámbito local, que es el más importante de la organización, articulando espacios y mecanismos para la coordinación y elaboración colectiva, en tanto que unas podemos aprender de otras y que sí debemos tener una estrategia común.

Las direcciones provinciales juegan un papel fundamental para este trabajo. Hay que reforzarlas en el próximo periodo, que tengan capacidad para llevar a cabo iniciativas de manera autónoma, responsabilidades y portavocías. Hay que promover su comunicación continua con la dirección andaluza y apoyarlas para que vayan creciendo cualitativamente.

En este sentido, cabe hacer una reflexión sobre las diferencias territoriales que existen también dentro de Adelante Andalucía en cuanto a implantación. Es innegable que tenemos muchas más dificultades para la implantación en el oriente andaluz. Esto se debe a muchas variables. Desde las históricas dificultades para el andalucismo y las

izquierdas en determinadas zonas hasta la falta de liderazgos provenientes del oriente, nuestro déficit en el discurso sobre cuestiones del oriente o la falta de cuadros.

Hay que poner encima de la mesa esta cuestión para poder revertir esta dinámica y hacer consciente a toda la organización de que existe este problema que hay que paliar. Para ello deberán incluirse acciones concretas en el plan de construcción de asambleas que vayan enfocadas al oriente andaluz. Hace falta que desde las provincias orientales también se haga un esfuerzo por incorporar análisis y experiencias. Y hace falta también que las propias asambleas del oriente andaluz vayan desarrollando el discurso, programa y práctica que hace falta para construir un andalucismo de izquierdas que también sea útil en las comarcas del oriente.

De igual modo no podemos olvidar que hay que plantear dinámicas y técnicas que acerquen a más mujeres a dichas asambleas. Siguen faltando referentes femeninas dentro del andalucismo y dentro del mundo rural que interpelen a las mujeres y fomenten su participación. La exigencia de paridad en las representantes y en cualquier acto o asamblea promovida por Adelante o sus partidos constituyentes es percibido como un hándicap en determinados espacios y/o asambleas que pueden no contar con suficiente representación femenina. Sin embargo debería ser obligada para incitar a los participantes a buscar salidas a la tendencia acomodaticia de recurrir por norma a perfiles masculinos tradicionalmente más activos en el contexto patriarcal de nuestra sociedad; problema más agudizado a nivel rural. Una de las grandes virtudes de nuestra organización ha sido que algunas de sus figuras más mediáticas como Teresa Rodríguez o Pilar González hayan sido mujeres. Para seguir trabajando en la consolidación y crecimiento de la conciencia y praxis feminista debemos seguir cuidando, apostando y fomentando perfiles femeninos que nos sitúen como referentes también en ese sentido.

Para generar más coordinación y sinergias entre asambleas y representantes políticos deberíamos crear diferentes estrategias que nos permitan comunicarnos entre la militancia, entre las asambleas y entre las direcciones y el resto de la organización. Para ello necesitamos que la militancia tenga, de forma actualizada, una idea clara de quién

y cómo se componen los órganos y recibir de forma periódica las actas de las decisiones tomadas por dichas direcciones.

Por otro lado, a veces las funciones de las direcciones se desdibujan y la militancia debe saber a ciencia cierta qué funciones competen a cada quien y saber a quién recurrir cuando se da un problema.

Además, se deberían considerar estrategias de comunicación interna como podrían ser la creación y constante actualización de una newsletter (quizás de publicación y envío semanal) que incluyera un breve noticiero de las actividades que se realicen (pasadas y a futuro) en las diferentes asambleas y grupos municipales, ya sean de índole social, político o cultural, u otras herramientas que se vean factibles. De esta forma se podría conectar el día a día de cada asamblea y ampliar los vínculos entre ellas a través del conocimiento, la difusión y la información.

Por otro lado, planteamos también que sería útil la creación de asambleas de militantes del exterior, tanto dentro como fuera del Estado Español. En este sentido tenemos varias decenas de militantes emigrados que podríamos poner en marcha y organizar para que aporten tanto al desarrollo de Adelante Andalucía, como a las luchas en defensa de las emigradas como a las luchas de sus entornos desde el soberanismo andaluz.

Como última consideración a la estrategia de expansión hacia el oriente andaluz, en la segunda etapa de este debate deberíamos explorar formas ágiles de colaboración entre territorios allá donde la militancia no abunda. A nivel logístico, puede resultar beneficioso contar con las comarcas vecinas, aunque estén fuera de la provincia, a la hora de implantarse en una comarca limítrofe.

### **3.5. Un partido militante, cohesionado, coordinado, consciente y activo: un partido hacia fuera**

Las asambleas deben ser el centro de la actividad de Adelante Andalucía. Pero esa actividad no puede centrarse exclusivamente en debates internos o actividades de consumo propio, sin caer en un asamblearismo que se convierta en un fin en sí mismo

y que sea poco atractivo el asamblearismo por el asamblearismo sin más es algo hueco e inocuo, que más que atraer rechaza. Al revés, la actividad principal de la asamblea debe estar enfocada hacia afuera. Nuestro objetivo es que nuestra organización sea cada vez más grande, que nuestras ideas sean cada vez más mayoritarias en la sociedad y que nuestra actividad tenga influencia en los conflictos y luchas que se dan en nuestro entorno. Debemos conseguir victorias, pequeñas o grandes, que vayan no solo mejorando el día a día de las clases populares de Andalucía sino también que las clases populares vayan adquiriendo músculo y capacidad política para un cambio profundo de nuestra sociedad.

Es decir, Adelante Andalucía se construye en constante contacto e intervención con nuestro entorno. Pero no se trata de que cada militante lleve a cabo su propio activismo individual donde le parezca más útil, eso de no serviría de casi nada. Creemos en una intervención colectiva en nuestro entorno, nos interesa como organización que se dice priorizar fuerzas, modernizar discursos, consignas y estéticas y buscar en formas más imaginativas y no violentas de protesta.

Tenemos que ampliar nuestra base potencial de votantes dentro del espacio de la izquierda, debemos llegar al electorado que vota en clave izquierda. Para ello el andalucismo es fundamental ya que nos permite ampliar nuestro rango electoral. Son las izquierdas soberanistas de amplio espacio las que les están ganado terreno a la izquierda estatalista, sobre todo en sus propias elecciones.

Para ello, la asamblea debe ser el espacio principal donde evaluemos nuestro entorno, veamos qué posibilidades tenemos de intervenir y decidamos colectivamente cómo, qué, cuándo y quién, hagamos balances y elaboremos iniciativas. No queremos una suma de “militantes individuales” sino un “partido militante”. Es desde Adelante Andalucía donde decidimos qué hacer hacia afuera.

Algunos ejes de esta intervención podrían ser los que se detallan a continuación. Es imposible que todas las asambleas hagan todo lo que se plantea y que la organización impulse todas y cada una de estas ideas a la vez. Allá donde ya se haya hecho una campaña electoral, basarnos en los programas electorales que defendimos nos ayudará

a identificar los principales frentes de lucha a nivel local y territorial. Si las instituciones no son más que otra herramienta para la lucha, llevemos aquello que no podemos reclamar desde las instituciones a las calles. Si la principal lucha de la campaña en una ciudad determinada era el acceso a la vivienda, convirtamos la participación en el sindicato de inquilinos local nuestro principal frente de lucha; si era la protección del patrimonio natural, volquémonos con los colectivos ecologistas... El trabajo de análisis y elaboración de un argumentario para los principales problemas de nuestros territorios ya está hecho, aprovechemos ese trabajo previo para catapultarnos a la acción en torno a cuestiones específicas. Se trata de plantear algunas de las líneas de trabajo que pueden llevar a cabo las asambleas y los aspectos que se marcan como objetivos prioritarios para que se desarrollen o apoyen a nivel nacional.

#### **a) Campañas temáticas:**

Se deben impulsar campañas con diferentes acciones que pueden ir desde agitación y propaganda con cartelería y panfletos, hasta charlas, actos, campañas en redes, videos, propuestas institucionales, etc.

Campañas en torno a un tema y es fundamental que sean sostenidas en el tiempo. En algunos momentos hemos pecado de ir cambiando de temas cada poco tiempo, más a merced de la actualidad informativa que otra cosa, y eso tiene que acabar. Debemos tratar de que Adelante Andalucía se asocie directamente a un tema a nivel local, provincial o nacional, que aparezcamos como las y los defensores de una cuestión que sea importante para nuestra gente.

Estas campañas nos sirven a la interna para formarnos, aprender cuestiones técnicas, elaborar teóricamente, activar militantes, etc. y nos sirven a la externa para relacionarnos con nuestro entorno y los movimientos, para difundir nuestras ideas y propuestas, para darnos a conocer y atraer a nuevas militantes, para complementar o fortalecer otras iniciativas sociales y políticas...

#### **b) Movimientos sociales y nuevos espacios**

Como se exponía anteriormente, el papel de un nuevo ciclo de movilizaciones va a ser fundamental en el próximo tiempo. Las asambleas tendrán qué evaluar en qué espacio sociales participar y cómo, pero nos parece importante que se valore la posibilidad de impulsar nuevos espacios o movimientos.

Estos nuevos espacios o movimientos no deben estar ligados orgánicamente a Adelante, pero sí de alguna forma deben formar parte de todo el movimiento amplio de la izquierda soberanista. Las experiencias que en algunas ciudades del estado se están llevando a cabo con los sindicatos de vivienda pueden ser una posibilidad. No deben ser espacios partidarios y deben estar abiertos a personas de otras organizaciones, pero sí debemos colectivamente en la asamblea ir decidiendo cómo crearlos o cómo intervenir, igual que en cualquier otro movimiento o espacio en el que participemos.

### **c) Conflictos sociales, barriales o sindicales**

Las asambleas deben hacer una labor constante de mapeo de la realidad de su municipio y estar atentas a posibles conflictos de todo tipo. Allá donde haya un conflicto de cualquier tipo debería la asamblea de Adelante estar pendiente, evaluar la situación y si es posible acompañar de manera sostenida en el tiempo para darle dimensión política al mismo. No hablamos de un uso partidario o de oportunismo, al revés, hablamos de tratar de impulsar asambleas barriales en cuanto a problemas concretos, asambleas temáticas o acompañar a conflictos sindicales. Tampoco se trata de estar en todo, que al final se traduce en no estar en nada, sino que cada asamblea debe seleccionar evaluando sus propias fuerzas, siendo esto clave para lograr esa implantación de la que hablamos, que requiere un trabajo constante, estable, etc. Todo enfocándolo con alternativas que partan desde el andalucismo transformador, el ecosocialismo y el feminismo.

Debemos incorporar esa mirada feminista y ecosocialista. Cuando hablamos de intervención en vivienda por los problemas derivados de la turistificación hablamos de cuidados y de transición ecológica en el modelo económico y de nuestras ciudades. Cuando hablamos de defender lo público hablamos también de cuidados y de sectores feminizados y precarizados. Nuestra intervención debe recoger también los

aprendizajes de los movimientos sociales y de las luchas, debemos ser memoria de las lecciones aprendidas antes, para no empezar siempre de cero, y aprender también de nuevas formas de hacer, de luchar... debiendo dar valor a esos aprendizajes, en los casos más recientes el proceso de la huelga del 8M o contra las violencias machistas, las movilizaciones por el cambio climático o las luchas de colectivos precarios, que han ido creando nuevos repertorios de acción, recuperando también repertorios que habían quedado olvidados como las cajas de resistencia, etc. así como poner en valor experiencias que nos sirven para pensar el futuro como herramientas sindicales nuevas de la mano de las jornaleras migrantes, las trabajadoras domésticas, las trabajadoras sexuales.

Las y los militantes de Adelante deben ser constructores de luchas en su entorno más cercano. Pero no de manera individual, sino en colectivo desde la asamblea.

#### **d) La cuestión sindical: 1ª conferencia sindical de Adelante Andalucía**

La cuestión sindical es uno de los grandes déficits de la izquierda transformadora en Andalucía en las últimas décadas. Podemos decir que estamos faltas de un buen debate sobre el sindicalismo andaluz, de sus déficits y potencialidades.

Hay decenas de compañeras y compañeros en Adelante Andalucía que son sindicalistas de una forma u otra. Ese es un tremendo potencial que no podemos desperdiciar como organización. Además, en nuestro trabajo social o institucional tenemos a diario relaciones con conflictos sindicales y con todos los sindicatos.

En este sentido, proponemos organizar una 1ª conferencia sindical de Adelante Andalucía, en la que compañeros y compañeras sindicalistas, así como simpatizantes y gente cercana interesada, pueda poner en común experiencias e inquietudes para elaborar un primer análisis compartido sobre la situación e impulsar iniciativas en este campo, invitando a la misma y dando voz a todos los sindicatos de clase y alternativos que quieran y propiciando un marco de colaboración con los mismos a la vez que se posibilitaría, de ser posible, un marco de movilizaciones sobre temáticas soberanistas andaluzas.

### **e) Municipalismo**

Actualmente tenemos un reducido peso municipalista en los Ayuntamientos, pero la labor que están desarrollando nuestros Grupos Municipales es ingente y están trabajando planteando una alternativa imprescindible para sus municipios. A excepción de un municipio, donde participamos del gobierno, en el resto estamos ejerciendo la oposición. Proponemos crear un órgano de coordinación del trabajo municipalista de Adelante.

Pero en el resto de las asambleas en las que no tenemos representación municipal no creemos que haya que dejar de lado el trabajo municipalista. Al revés, hay que hacer de la necesidad virtud. Es indudable que desde fuera del pleno municipal hay enormes dificultades para realizar una labor de oposición. Pero también hay algunas oportunidades.

El hecho de no estar en el pleno nos permite huir de determinados ritmos institucionales y presiones, lo que nos da una oportunidad. Se trataría de crear un equipo municipalista en la asamblea, para que haga seguimiento de la labor del gobierno, emita comunicados y notas de prensa, elabore campañas de agitación en torno a temas, programe reuniones con asociaciones y colectivos, etc. Se trata de colocarse, con todo el realismo y humildad del mundo, como oposición al gobierno municipal aunque sea desde la calle.

La llegada de compañeras y compañeros a las instituciones ha supuesto a nuestra organización la posibilidad de intervenir en la vida de la ciudadanía de manera diferente, de un modo más directo cuando se es gobierno y de uno más tangencial pero también significativo estando en la oposición ya sea en ayuntamientos Diputación o el Parlamento. Implica un posicionamiento más claro y permanente y una toma de decisiones de diferentes ámbitos que no siempre han sido objeto de debate previo en la organización. También supone la necesidad de asumir o no contradicciones que surgen inevitablemente cuando se entra en las instituciones y de valorar la carga ideológica de las decisiones que se toman, poniendo en la balanza la estrategia política, la ideología y el bienestar de las personas para las que se gobierna.



Es de sobra conocido que los tiempos en política no son los de la ciudadana, coexisten la rigidez de la parte más institucional (plazos administrativos, plenos etc.) con una actualidad que a veces debido a la inmediatez que parece ya irremediablemente necesaria provoca que los grupos políticos tengan que tomar posicionamientos en muy poco tiempo sin poder reflexionar y consultar cómo sería conveniente.

Por otro lado, el propio funcionamiento de las instituciones es complejo sabiendo además que es un espacio al que no pertenecemos y supone la necesidad de aprender mucho en poco tiempo, de ahí que un espacio de coordinación y de formación sea imprescindible.

Somos conscientes que la falta de coordinación institucional ha sido una crítica permanente y también objeto de fricciones en nuestra organización. Por todo esto, se ve la necesidad de organizar el trabajo institucional. Es fundamental que se diseñe un plan de trabajo conjunto, que se cree una red de trabajo municipalista que facilite la coordinación y sea un espacio de debate conjunto y también de conocimiento y entendimiento de las diferentes realidades en cada territorio facilitando la empatía y la coherencia de nuestras decisiones dentro de lo institucional y sirviendo de guía u hoja de ruta a todas las compañeras que están en las diferentes instituciones. También es necesario de cara a la formación de futuras candidaturas.

#### **f) Juventud**

Si bien la juventud ha tenido una relevancia adecuada en estos primeros años del proyecto de Adelante, al igual que ocurre con la cuestión sindical, ahora es el momento de plantearnos una proyección a futuro más ambiciosa. Es necesario que abramos el proceso de construcción de una organización juvenil andalucista que nos permita llegar hacia la Generación Z en el presente y a las que la sucedan.

Siguiendo un proceso similar a la conferencia sindical, en los meses próximos a la aprobación de este documento debemos reunir a la militancia más joven, a simpatizantes y a otras jóvenes de la órbita de Adelante para elaborar una propuesta de juventudes para el partido. El objetivo de esta propuesta organización juvenil no es otro que llevar las mismas líneas de discurso que Adelante, pero enfocando el trabajo exclusivamente a la juventud andaluza y empleando códigos y métodos más cercanos

a las generaciones futuras. Los detalles particulares sobre cómo organizar estas juventudes dentro de Adelante quedan a merced de lo que elija la militancia.

### **3.6. Lo institucional: dentro y fuera.**

Tenemos un peso relevante a nivel institucional especialmente en el ámbito andaluz y debemos tener la inteligencia suficiente para utilizarlo para construir la alternativa política andalucista. Esto pasa por utilizar las instituciones y no dejar que las instituciones nos utilicen a nosotros.

En muchas ocasiones los ritmos institucionales y las presiones que de ella se derivan nos pueden hacer perder el norte y no valorar bien las prioridades. Para evitar eso hay que concebir nuestro trabajo institucional, especialmente en el Parlamento, como una herramienta al servicio de la organización y de la construcción de movimiento y luchas.

La actividad institucional de Adelante Andalucía debe ser un correlato del trabajo que debe realizar la organización fuera de las instituciones, volcándose en el apoyo y la construcción de las asambleas. Esa debe ser la prioridad, que nuestro Grupo Parlamentario sea una herramienta útil para las asambleas, poniendo en marcha mecanismos de comunicación y coordinación con ellas a través de las direcciones nacional y provinciales.

Además de esto, en esta coyuntura el Parlamento debe servirnos como altavoz para tratar de influir con nuestras ideas en el mayor número de personas, disputar temas de actualidad y tratar de ser avanzadilla con temas que son preocupaciones de la mayoría social andaluza, pero nos permiten confrontar con los poderes económicos y políticos del régimen.

Ambos ejes deberían ser el trabajo principal de nuestra actividad institucional: una herramienta útil para las asambleas y las luchas y un altavoz para hacer avanzar nuestras ideas entre el pueblo andaluz. El Grupo Parlamentario es nuestro mayor

escaparate de lo que colguemos en él va a depender la posibilidad de futuro de la organización, hay que potenciar las iniciativas propias y no reactivas.

### **3.7. Los Centros Sociales Andalucistas**

Otro de los ejes de trabajo que proponemos en nuestra estrategia de fortalecernos social, política y culturalmente es la creación de Centros Sociales andalucistas, tarea que ya hemos empezado a poner en marcha en algunos sitios y que han resultado ser una experiencia valiosa.

En un tiempo en el que prima lo online y en una sociedad post covid donde la desarticulación social y el individualismo se ha vuelto prácticamente la norma, es fundamental la creación de espacios físicos de encuentro. De alguna forma solo el hecho de construir dichos espacios es ya una construcción sociopolítica valiosa.

Creemos que las asambleas podrían poner en marcha estos centros sociales como proyecto de la organización, evaluando antes si existen ya iniciativas similares en su localidad en la que poder participar e implicarse. Pero no se trata en ningún caso de una sede de partido, sino de un espacio abierto, que no tiene que estar identificado directamente con Adelante Andalucía, que tenga una asamblea propia del Centro Social que se autogestionada pero en la que intervengan las y los militantes de Adelante, junto a otra gente que no pertenezca a la organización.

Esos espacios, una vez vaya teniendo militancia para crearlo, se deberían definir como espacios andalucistas, feministas, ecosocialistas, antifascistas, etc. y que tuvieran actividad propia impulsada por la asamblea del centro social. Adelante se reuniría en el Centro Social, lo tomaría como sitio de actividades cuando sea necesario, pero el hecho de que no sea una sede sino un espacio-movimiento más amplio y diverso hace que más gente se acerque y lo apropie como suyo.

Este tipo de espacios deben tener un marcado carácter juvenil y estar liderado por gente joven, impulsar actividades culturales, conciertos, charlas, presentaciones de libros, tener una barra con bebidas, etc.

Esto no está exento de riesgos. Los espacios de este tipo corren el riesgo de convertirse en un fin en sí mismo o que la dificultad de mantener vivo el centro social nos ocupe tanto trabajo que se olviden otras tareas. Pero siempre que sea posible es una forma de abrir una mediación con nuestro pueblo, especialmente con la gente más joven, que habría que explorar. Hay que fomentar y empoderar los espacios, causas y percepciones alternativas y/o cooperativas de carácter artesanales, de autocuidado, sostenibles, así como favorecer iniciativas de resistencia en materia de consumo, energética y crediticias que, poco a poco, vayan configurando una propuesta de frente a las ofensivas neoliberales. Los centros sociales deben ser un actor político en el barrio o ciudad en la que estén, generando espacios de auto-organización desde los que impulsar luchas, implicarse y participar en las luchas que se den, etc. La disputa cultural ante la que nos sentimos partícipes y comprometidas, aglutinadora de otras tantas con aun diferente dimensión, en su intento por contrarrestar relatos tradicionales del imaginario español y en su interés por someter la acción cultural a las leyes del mercado o las tradiciones, transita por la toma de conciencia de nuestra historia e identidad como mecanismo impulsor de un pensamiento crítico así como de expresión creativa y goce personal, reivindicativo e identificativo popular de clase y pueblo, como instrumento de cohesión y de resistencia frente a la globalización homogeneizante neoliberal en todos los órdenes de la existencia.

Desde la nueva dirección se deberá hacer un plan de creación de Centros Sociales Andalucistas apoyando y asesorando a las asambleas que quieran impulsarlos. Esto no estará reñido con que haya asambleas que quieran crear una sede de partido, son cosas diferentes, con objetivos distintos.

### **3.8. La batalla cultural**

Vivimos en una sociedad donde la hegemonía de las ideas más reaccionarias campa a sus anchas. El españolismo, el racismo, el individualismo, el neoliberalismo, el

machismo o la lgtbifobia van calando de una manera más acuciante entre las clases populares. Esto hay que combatirlo y una organización como la nuestra debe tener siempre como prioridad dar una batalla de fondo contra estas ideas contraponiéndolas con planteamientos y valores emancipadores. Debe también poner en valor y relacionarse con toda una contracultura andaluza que ha florecido estos últimos años y que incide en estos aspectos, además de rescatar referentes de nuestra propia memoria. Hay que destacar aquí el trabajo realizado desde el feminismo andaluz, poniendo en valor elementos comunitarios de nuestra cultura, rescatando referentes culturales, creando toda una nueva contracultura (ilustradoras, música, literatura, otras artes...) que promueve otra Andalucía.

En este sentido, la nueva dirección deberá crear un órgano, responsabilidad o espacio para organizar esta pelea cultural contra los valores hegemónicos. Esto se puede hacer a través de muchas herramientas e iniciativas dirigidas a aumentar nuestra capacidad de influencia en este sentido. Las direcciones provinciales y las asambleas también deberían poner en marcha iniciativas en este sentido, no se trata de esperar a instrucciones desde el nacional.

Por otro lado, la comunicación sabemos que es un campo fundamental. Hasta ahora nuestras herramientas de comunicación principales han sido las redes sociales y la intervención en medios de comunicación. Habrá que reforzar esto y reformularlo en este nuevo periodo.

Pero, además, hay que empezar a impulsar experiencias con algún tipo de medio de comunicación propio así como la elaboración de materiales propios en la pelea por la hegemonía en redes (memes, videos, materiales virales, etc.). En este sentido, la responsabilidad de comunicación de la nueva dirección deberá empezar a trabajar en ello y debe ser una de las prioridades de la organización.

Una parte de la batalla cultural debe ser el combate contra los valores como racismo, supremacismo, xenofobia, machismo, centralismo,... frente a eso tenemos que fomentar los valores de solidaridad, acogida, comunitarismo, soberanismo confederal,... etc.

### **3.9. Formación, debate interno y Escuela anual**

En este periodo planteamos afrontar retos enormes y asumir una responsabilidad importante como organización que quiere echar raíces en el territorio y las clases populares de Andalucía. Para ello es fundamental que nuestra organización esté formada.

No se trata de promover la formación individual de cada una de las y los militantes, sino de promover una formación colectiva, aprendiendo unos de otros y avanzando todas juntas. Pero para nosotros y nosotras la formación no es una cuestión meramente teórica ni unidireccional de militantes que “saben” hacia otros que “no saben”. Huimos de esa concepción de la formación.

La formación debe estar siempre ligada al debate interno y a la acción hacia afuera. Hay que construir una organización que tenga mecanismos eficaces para garantizar el debate interno, la crítica y la pluralidad. Y además que ese debate no se dé de forma internista, pensando siempre sobre cuestiones que solo nos interesan al interior de la organización, sino que esté conectado con el afuera, con lo que pasa en la sociedad y con los ejes de trabajo e intervención que tenemos como organización. Para ello, tener un boletín interno de debate podría ser una buena herramienta.

Por otro lado, proponemos también la organización de un evento anual de formación, debate, ocio y convivencia que sea referencia para toda la militancia y que además esté abierto a nuestro entorno o a gente interesada por nuestras ideas.

## **4. Relaciones estatales e internacionales**

Se impulsará la convocatoria de una Conferencia sobre alianzas estatales y relaciones internacionales. Adelante Andalucía se ha desarrollado en los últimos dos años como una fuerza andalucista de izquierda que ha sabido construir colaboraciones y afinidades no solo al interior de Andalucía. Sino también en el conjunto del Estado. En diferentes

momentos Adelante ha construido o colaborado con organizaciones de ámbito estatal y de otras nacionalidades del Estado español. La principal colaboración ha sido con Anticapitalistas por el apoyo mostrado en los procesos electorales y por la participación de dirigentes como Miguel Urbán en actos de campaña.

Esta colaboración nos ha permitido una visibilidad de problemáticas andaluzas en instituciones Europeas. Hemos colaborado con la CUP de Cataluña en la organización de un acto por el 4 de diciembre en Barcelona. También hemos colaborado con la CUP, con el BNG y con Compromís en la presentación de enmiendas de AA a los presupuestos generales, que fueron presentadas a través de estas organizaciones. Por el contrario AA no ha desarrollado aún una agenda propia relaciones políticas internacionales en un mundo en el que la geopolítica y las guerras imperialistas cada vez deciden más la política de cada uno de los Estados.

Por ello, Adelante Andalucía desarrollará en el transcurso de los próximos años una Conferencia para el estudio y la articulación de una agenda propia de relaciones internacionales basadas en el principio de mutuo reconocimiento de las nacionales del Estado español (Galicia, Euskadi, Catalunya, País Valencia y Canarias) y de sus principales organizaciones políticas soberanistas. También la agenda propia incluirá los contactos y colaboraciones con el conjunto de las izquierdas transformadoras de ámbito Estatal.

Esta agenda propia de relaciones internaciones configurará una serie de contactos con el conjunto de pueblos oprimidos que son actualmente agredidos por la guerra imperialista como es el caso de Palestina, y otros países que son objeto de injerencia en América Latina. Por último esta agenda propia de relaciones internacionales trazará nuestra alianza con otros partidos de izquierda soberanistas, ecologista y feminista en Europa con los que contribuir para la transformación de la Europa del capital en la Europa de los pueblos.